

KINKTOPÍA BOLLO#1

un fanzine DIY sobre deseo,
fantasías, sexualidad
y cuerpo

EL HORNO ESTÁ PARA BOLLOS



HANDKERCHIEF
COLOR CODE
FOR LESBIANS

KINKTOPIA BOLLO nace una tarde leyendo "*Un lado oscuro de la sexualidad lésbica*" de Patrick Califia y algunas traducciones de "*Coming to Power*", desde la idea inicial de poner en circulación algunos de esos textos en formato fanzine.

Llamé a algunas amigas y compañeras para proponerles que colaboraran con algo: una foto, una ilustración, un collage, un relato. Busqué entre mis fanzines, flyers y libros, busqué algunas imágenes, quise añadir parte de nuestra historia local BDSM transfeminista, la idea fue creciendo...y llegó hasta este zine que tienes en tus manos.

Kinktopia bollo nace con el deseo de continuar, ampliar y celebrar nuestra(s) conversación(es) colectiva(s) sobre el deseo, la sexualidad, el sexo, el juego, el placer, nuestros cuerpos y nuestras vidas íntimas, mojadas, fantaseadas.

Nace de la nostalgia y del amor a los espacios que tuvimos y ya no están, y del deseo, el cuerpo y la apuesta de abrir nuevos. De la noción de que éstas son todas dimensiones profundamente políticas y de que no vamos a dar ni un paso atrás en éste nuestro vergel de los placeres, sino que ¡aún nos queda tanto por explorar! ¿Te apuntas?

¡Participa en el #2!

contacto: bollitoskink@hotmail.com

FROTO MIS PEZONES CONTRA LOS TUYOS. TE UNTO.
TE ATO. TE MUERDO. TE BESO. TE CHUPO. TE AFEITO.
CON TU CUCHILLA. TE CUENTO GUARRERIAS. TE
MIRO MIENTRAS LO HACES. TE MASTURBO.
ME MASTURBO, LA MASTURBO. TE PENETRO
CON MIS GUANTES NUEVOS, UN DEDO,
DOS DEDOS, UN PUÑO EN TU CULO. LE
PONGO UN CONDON A TU DILDO Y
MUCHA CREMA LUBRICANTE.
LAMO TU CLITORIS, TUS LABIOS,
TU ANO CON UN CUADRADO
DE LATEX POR MEDIO.
PUEDO SENTIR TU
CALOR. VUELVO A
UNTARTE, ATARTE,
MORDERTE
LA MIERTE
BESARTE
CHUPAR-
TE...

EL BARNALLO ESTÁ PARA BOLLITOS

KINKTOPÍA BOLLO#1

un fanzine DIY sobre deseo,
fantasías, sexualidad
y cuerpo

- p.2 - *Escena en una play party / Coming to power*
- p.4 - *Fiesta BiBoBDSM*
- p.5 - *...historias nuestras / Tormenta BaBi - martarojo - Anon.*
- p.6 - *Spank&té*
- p.7 - *A mí que me digan cerda*
- p.8 - *el banquete o a cuatro manos y dos culos / pastel de carne - Relatos Marranos*
- p.21 - *Placer es Poder / Q Tip & Golden Curlz*
- p.22 - *Butch is beautiful / 7MIH4 con Q Tip*
- p.23 - *En el descanso...teletrabajo / Ana Sita*
- p.25 - *Follar maternando, o maternar follando / una mala madre más*
- p.27 - *(AC) agujas / bollitos kink*
- p.28 - *Orgía #3 / Coming to power*
- p.30 - *PUTA / María de Magdala*
- p.31 - *Una llamada a las madres creadoras de espejos / Fannie Sosa*
- p.32 - *Algunos grupos, un poco de nuestra historia / bollitos kink*
- p. 33 - *SAMOIS / Patrick Califia*
- p. 34 - *Cuerpos insumisos atados al placer / Patrick Califia & Carol Queen*
- p.35 - *Cuero / Patrick Califia*
- p.36 - *Políticas radicales del sexo en nuestros <<aquí>> / P. Califia / bollitos kink*
- p.37 - *Escultura lesbiana / LSD*
- p.38 - *Algunos pensamientos sobre cruzar las fronteras. Bisexuales perversas entre las lesbianas leather / Carol Queen - The Second Coming. A leatherdyke reader*
- p.44 - *Receta para una experiencia masturbándome muy guay / imágenes: Yori Gagarim*
- p.45 - *Tomboys, Marimachas, Trans, Bedesemeras / Dita*
- p. 46 - *Género y transgenerismo / Michael M. Hernández - The Second Coming. A leatherdyke reader*
- p.57 - *Índice de imágenes*
- p.59 - *Anuncios de contactos*

COMING TO POWER

WRITINGS AND GRAPHICS ON LESBIAN S/M

Escena en una play party

B y yo somos buenas amigas pero solo habíamos jugado una vez de manera muy limitada. Esta sería nuestra primera escena completa. Ambas somos mujeres bisexuales con tendencia hétero, ambas somos jugadoras con experiencia, y aunque las dos somos *switches*, ella se siente más cómoda haciendo de *bottom*. Sabía por nuestras conversaciones que disfruta de todo tipo de flagelación, particularmente en las nalgas y que le agrada el play piercing y la penetración anal y vaginal. Aunque se siente cómoda haciendo juegos de roles dominante/sumiso, no lo necesita para disfrutar el juego de sensaciones, y ya que no es una preferencia mía, decidimos omitir cualquier tipo de control mental y simplemente buscar la traba de las sensaciones fuertes. Acordamos las palabras de seguridad y comenzamos.

Llegamos temprano a la fiesta por lo que pudimos escoger el equipo que queríamos. Para comenzar escogimos una mesa. B me dijo que estar amarrada la hace sentir incómoda y que prefiere que le ordenen quedarse quieta. Se subió a la mesa y le dije que se acostara boca abajo. Le desabroche las ligueras y le bajé las medias pero le deje el corsé; sus nalgas eran mi blanco para esta parte de la noche.

Comencé con un *flogger* pesado de gamuza y comencé a golpear suavemente sus nalgas y muslos. Me di cuenta que casi ni sentía los golpes, pero de todas maneras fui aumentando la intensidad lentamente, azotando por encima desde la izquierda y luego la derecha. Cuando los golpes se volvieron más fuertes, me di cuenta que se estaba excitando, arqueando sus nalgas para encontrarse con el cuero, emitiendo ruidosos gemidos. Me bajé hacia sus pies y le separé las piernas para flagelar su trasero desde abajo en configuración de figura de ocho, le hice bastante duro. Su respuesta fue tan intensa que estaba segura de que se iba a venir si seguía con lo mismo y no quería eso todavía. Así que le di unos golpes más y cambié por un látigo trenzado más severo y picante. Usé el mismo patrón, primero el lado izquierdo, luego el derecho y luego la figura en ocho desde abajo. Pensé que esta sensación sería más dolorosa y menos sexual para ella y juzgando por su reacción, de veras lo fue... pero aun así era obvio que la estaba pasando bien. (En este momento me acerqué para ver cómo iba, y cuando vio que me estaba riendo se molestó un poco pensando que me burlaba de ella; le dije entonces que me estaba riendo de lo maravillosa que me parecía.)

Quería que su próxima sensación fuera más puntual, no tan difusa como la de los implementos de varias colas que venía utilizando hasta entonces. Saqué una tira de cuero pesado y comencé a darle desde el lado. Era obvio que le costaba trabajo manejar esa sensación y comenzó a moverse de un lado a otro para evitar los golpes, así que usé mi otra mano para sostenerla contra la mesa. No estaba segura si esto iba a disparar su aversión a sentirse atada, así que observé su reacción cuidadosamente. Parecía estar

Traducido por Liliana Gómez Villa en su trabajo "El sadomasoquismo como práctica sexual consensuada: la experiencia de las lesbianas" (2005). Publicado en PDF por Cuadernos de BDSM, Especial n°01.

bien, y yo lo estaba disfrutando así que continué. La sensación de la correa no parecía estarla excitando mucho y quería mantener su nivel de excitación sexual en alto. Me puse un guante en la mano derecha, lubrique mis dedos y comencé a explorar su ano. Un dedo y luego dos entraron fácilmente. Gemía y se movía contra mis dedos —qué bien. Saqué un tapón anal de mediano tamaño, le puse un condón, lo lubrique y se lo inserte. Entró fácilmente y reaccionó con excitación dramática y visible. Continué dándole con la correa, pausando para mover un poco el tapón cuando el balance entre excitación y dolor se empinaba demasiado.

Luego saqué un experimento —una vara de abedul (El *birch rod*, un manojo de ramas de abedul que es un implemento de castigo escolar inglés, pero que se usó en todo el mundo). Ella nunca había sentido uno de estos, y yo solo lo había usado unas cuantas veces, así que no estábamos seguras de cómo nos iba a ir con esto. Ya que había tenido una reacción más positiva con los juguetes de golpe seco que a los picantes, suponía que algo tan picante como el *birch* iba a ser difícil para ella. Comencé dándole en las nalgas. Se quedó muy quieta, arqueó su espalda, se agarró de la mesa y alzó la cabeza. Obviamente mi suposición había sido correcta —era una sensación muy difícil para ella. Pero se enfrentó al reto. Le hice un poco más duro. Su rostro mostraba el esfuerzo para procesar la sensación. Yo lo estaba disfrutando muchísimo, pero quería que esta escena se tratara más de placer/dolor que de rotundo dolor, así que no lo alargue demasiado. Froté y masajee su trasero para difundir el ardor y le dije que había sido estupenda.

Era hora de algo más divertido. Saqué una especie de garrote de teflón pesado —un instrumento de golpe seco que debe usarse con mucho cuidado ya que puede llegar a romper huesos con un golpe errado o demasiado duro. Intenté unos cuantos golpes ligeros en la parte inferior de su trasero y comenzó a gemir casi de inmediato. La golpeé más duro y comenzó a retorcerse. Experimentalmente le di un golpecito en la base del tapón anal con el garrote y comenzó a actuar como si se fuera a venir, así que lo agarre y comencé a moverlo y empujarlo. Se vino casi de inmediato de manera ruidosa y entusiasta. Alterné golpeándola con el garrote y produciéndole orgasmos con el tapón unas cuantas veces hasta que quedó jadeante y quieta.

Para el gran final —la caña, que sabía que era su favorito y el mío— comencé con mi vara más ligera, una vara de bambú flexible y de ancho mediano. Le di un golpe de ensayo y cuando vi su reacción supe que íbamos por buen camino. Le di más duro, dándole más o menos 15 segundos entre los golpes para procesar la sensación, ocasionalmente haciéndola esforzar dándole dos o tres en rápida sucesión. Sus gemidos en bajo tono y el movimiento de sus caderas me indicó que los golpes le parecían eróticos. Pero ya había aguantado bastante y como no sabía realmente la manera en que su cuerpo se recupera de fuertes golpizas, no quise arriesgarme, así que comencé a bajarle intensidad a la sesión.

Cambié de caña —a una artificial, más pesada y gruesa. Le di más o menos una docena de golpes, caminando de un lado de la mesa al otro para que tuviera suficiente tiempo de procesar la sensación. Volví a coger el tapón, moviéndolo con mi mano derecha y

presionando contra su pubis con la izquierda, llevándola hasta un gigantesco orgasmo final. Luego le dije que podía escoger un número de golpes entre dos y diez para recibir con la caña pesada y con eso terminaríamos. Escogió cuatro. Se los di tan duro como los podía soportar y sentí la ráfaga de endorfinas en mí y en ella mientras se esforzaba para enfrentarse a mi reto. Y se acabo la escena.

A las dos nos dio un tremendo ataque de risa, compuesto de partes iguales de endorfinas, alivio y triunfo (¡lo habíamos logrado!). Me monté a la mesa con ella, la abracé y nos mimamos por un rato. Cuando se sintió lista para pararse, la ayudé a bajarse de la mesa, guardé los juguetes y salimos al área social a buscar algo para comer y beber. Pasamos la hora siguiente comiendo, mimándonos y observando otras escenas juntas.

La mañana siguiente, antes de tener oportunidad de llamarla para ver cómo estaba, me esperaba un e-mail suyo diciendo lo bien que la había pasado y lo colorado que estaba su trasero. Me sentí muy bien al recibirlo.

.....

X

DEPRAVADXS
PLAY & QUEER PARTY
 MUJERES, BOLLERAS Y TRANS
 DRESSCODE
FETICHE - DEPORTIVO
 14 FEBRERO 2015 - 22:00 h
 Attac C/ OLIVAR 22 LAVAPIÉS
 RESERVA: bibobdsbmadrid@gmail.com ENTRADA 10€
 www.twitter.com/bibobdsbm www.bibobdsbm.blogspot.com

BIBOBD SIM
 BdsM & Fetichismo & Cruising para chicas y trans
 24 de Noviembre 22:00 - C/ Lavapiés, 12, Madrid
 Attac Sex Fun bar Madrid
 http://www.ticketea.com/bibobds/
 @bibobdsbm
 http://bibobdsbm.blogspot.com.es/

BiBoBdsM era una fiesta fetish, cruising y BDSM para mujeres y personas trans. Se hicieron al menos 10 BiBo entre 2010 y 2015, en Madrid, Barcelona y Granada.

Salí de casa con el paraguas en la mano, parecía que habría una gran tormenta. Al llegar al rellano vi a la carterera que venía a traerme un paquete, volví a abrir la puerta y soltó el paquete, parecía algo acalorada y le ofrecí agua. Me siguió por el pasillo y de repente me cogió por la cintura de una manera firme pero delicada, comenzó a acariciar mi cuerpo, y sus gestos indicaban que me... así fue, comenzó a lamer mi cuerpo entero con la punta de su lengua, y antes de que llegara a mis genitales un charco cubría mis pies por el placer. No había imaginado que la lluvia de hoy sería tan divertida.

[Tormenta BaBi]

Receta:

- Un espejo
- Una almohada/cojín
- Lubricante
- Cerveza
- Aceite de masaje

Preparar el ritual:

La zona de mi casa que más me gusta (el salón), tengo tiempo y puedo relajarme. Algo de música (electrónica) y una cerveza o vino. Voy mirándome en el espejo, me acaricio, me pongo cómoda, poca ropa, puedo usar aceite de masaje (me gusta masajear la tripa) mirar mi coño delante del espejo. Me toco y cuando ya estoy excitada, me pongo la almohada o cojín entre las piernas. Introduzco mis dedos lubricados, los aprieto con mi vagina.

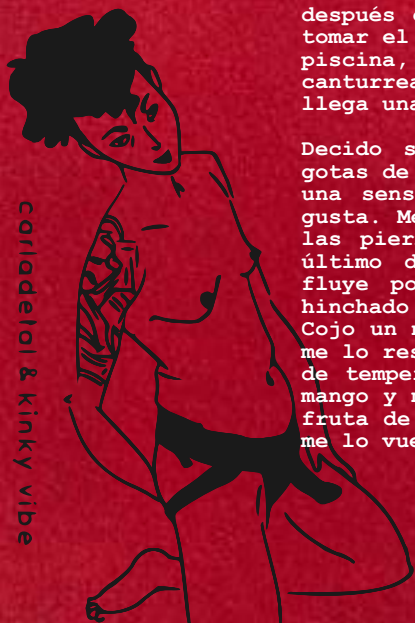
[martarojo]

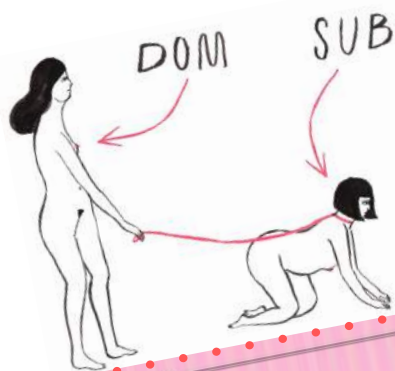
Hoy es el último día de vacaciones en mi casa de la playa. El día parece un poco deprimente porque el cielo está encapotado. Parece que va a llover. Me apetecía después de haber comido tumbarme sobre mi toalla para tomar el sol mientras escuchaba el ruido del agua de la piscina, las hojas de los árboles y los pájaros canturrear. Al final desde el salón miro al jardín y me llega una ráfaga de aire. Huele a lluvia.

Decido salir al jardín y empiezo a sentir cómo las gotas de agua se rompen contra mi cuerpo. Generan en mí una sensación agradable. El cambio de temperatura me gusta. Me empiezo a acariciar la cara, el pecho, junto las piernas haciendo mucha fuerza y las separo. Esto último de manera repetitiva, y noto como la sangre fluye por mi entrepierna, noto calor, humedad y lo hinchado que está.

Cojo un mango pelado y maduro que estaba en la nevera, me lo restriego por el pecho, vuelvo a sentir el cambio de temperatura. Me excito aún más. Empiezo a comer el mango y me tumbo y con las manos aprieto con fuerza la fruta de tal manera que el jugo cae sobre mi barriga y me lo vuelvo a restregar hasta que...

[anónima]





SWITCH



Spank & Té

"Domingos de pastas y perversión"

21 Septiembre
de 18 a 22h
Taller de spank 19h

3^{er}
domingo de mes

Local:
"El Perro Malo"
(antiguo Attack)
C/ Lavapiés, 12
Tirso de Molina /
Lavapiés

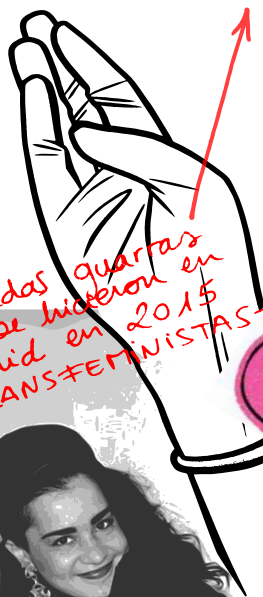
[Spank&Té fue un espacio de aprendizaje compartido sobre BDSM, para mujeres, bolleras y personas trans*, que se convocó un domingo al mes en la ciudad de Madrid entre 2014 y 2016]

YOU'RE A MOUSE,
A PATHETIC MOUSE





A MI QUE ME DIGAN CERDA



Jornadas quaras
que se hicieron en
Madrid en 2015
- TRANS#FEMINISTAS -

**FEMMES
ON TOP**
presents



Fannie Sosa y Joyce Deborah
Constance Goodman

Bianca y Girl Complex,
del Unruly Social Club,
espacio para BIPOC

el banquete
o a cuatro manos y dos culos
pastel de carne



ómo estás?

- como una motito, emocionada. ¿y vos?

- también. y un poco nervioso...

114 - yo también, un poco... pero me dan muchas ganas de hacerlo...

- sí, sí, y a mí...

- ¿hay algún lugar del cuerpo donde no quieras ser tocado, mirado, olido... o con el que no quieras que interaccione?

- no, está bien la interacción con todo. ¿y tú? ¿alguna parte de tu cuerpo que no te apetezca que interaccione, algo que quieras que sepa?

- no, yo creo que está bien la interacción con todo también. ¿y hay alguna práctica que no te haga sentir cómodo, así a priori? ¿o alguna forma de nombrar tu cuerpo que te incomode?

- pues yo creo que prácticas me gustan todas, a veces más vainilla y a veces más duras... menos agujas y cortes, que no me siento muy seguro con ellas. las hostias en momentos de intensidad me encantan...

- ¡jajaja! ¿ah sí, eh? qué bien, porque a mí me gusta mucho darlas en esos momentos también... mira, lo pienso y me suben unas cosquillitas por aquí...

- mmmm... ¡qué suerte! y a ti, ¿hay prácticas que te incomoden en general? ¿o que hoy no quieras?

- mira, si hay algo que me incomoda es que mientras follemos aparezca algún comentario que escondan algo de racismo. y no negocio esto. algo del tipo «me pone tu acento»... salvo que sea yo quien quiera jugar con esto y auto-exotizarme. en ese caso, seré yo quien lo proponga.

115

- vale. y por lo de nombrar mi cuerpo, yo nombro mi clítoris, mi coño, mi culo y mis tetas así... y me gustan estos nombres, los siento propios... aunque podemos ir viendo... en general, no soy de llamarle polla a mi clítoris, ni polla trans... aunque igual en algún momento me pueda excitar, no sé... y tú, ¿qué onda con el nombrar?

- bueno, por nombrar mi cuerpo... me gusta sentir el cuerpo muy presente a través de nombrar explícitamente sus partes y órganos. me parece muy sexy esto. entonces, ¿follamos?

la escena: una habitación, una cama y, sobre ella, un ordenador

pasado un rato, yo, g, salgo de la ducha y me quito la toalla. ya estoy desnuda.

yo, d, también me duché, me corté las uñas y fui a cagar, así que me siento bastante listo también. espero a que g me saque la ropa... se lo voy a pedir si no lo hace.

no ha hecho falta pedirle. la ha empezado a sacar con la boca que ha dirigido inmediatamente hacia mis pezones... iuff! como me gusta sentirla ahí...
116 siento que el clítoris se me empieza a poner duro.

le quito la camiseta y le paso la lengua por los pezones. la lengua muy dura, erecta. en ese chupar me quedo con un pelo en la boca. también juego con sus pendientes de metal. me gusta como la lengua juega con el metal, también duro.

ahora estoy de espaldas. siento que me pasa las tetas por el culo, que me abre y me acaricia con sus tetas... estoy muy caliente.

le estoy encima. pongo una teta en su barriga. madre mía, ¡qué bien me las chupa! siento descargas eléctricas que me atraviesan el cuerpo entero y acaban en mi coño. me apetece acariciarle el suyo con uno de mis pezones duros. lo bajo hasta ahí, le entreabro el coño, que está ya bien mojado... quiero meter mi teta tan adentro como pueda, me aprieto

fuerte contra su cuerpo calentísimo, acerco la cara a su barriga, a su ingle, quiero estar muy muy cerca... los gemidos se suceden, cada vez más intensos, su cuerpo se empieza a mover, como convulsivamente. de pronto:

- para, para... ¡me estás haciendo cosquillas! ¡ja-jajaja! de ahí los gemidos más fuertes... y yo creyéndome el gran amante... ¡jaja!

¡uff! mientras escribo me pasa las tetas por la espalda. adoro sentir las así. me abre el culo y mete una teta dentro. mi culito se estremece agradecido. ahora me pasa su coño por el culo, que se va abriendo con su calor. me pongo cachondísimo bajo su cuerpo pesado. no salgas... me encanta sentirte el coño ahí...

117

le mamo las tetas como una ternera. me engancha y ya no quiero soltar. a él le encanta, lo sé porque lo miro mientras me agarro a sus pezones tan fuerte como puedo. se excita si lo miro, se lo veo en la cara.

de repente lo traigo hacia mí. con fuerza. convinentemente. me agacho y me meto su clítoris en mi boca, entero. y chupo, y se me hace agua la boca. empiezo a mover la lengua de muchas maneras, más rápido, más lento, de forma circular, de arriba hacia abajo. y cuando voy de arriba hacia abajo me gusta

golpearme un poquito la boca con el hueso. y sigo. y lo miro.

ahora lo tengo detrás, dejándolo que me toque, que me pase la lengua por donde quiera. me abre las nalgas, me gusta.

vuelvo con él de manera más atenta.

le pido que me coma el coño, que me había dicho que lo haría. que no me deje así, que me había hecho
118 ilusionar...

nos hacemos una olidita de popper. ella huele primero y luego sostiene el frasquito para mí, con sumo cuidado y un montón de amor... es que yo soy un poco primerizo con esto. inspiramos bien profundo e inmediatamente nos llega el calor. esta vez con nuestros cuerpos desnudos, uno al lado del otro, que se enganchan (inevitablemente) y se cabalgan a ritmo de fuego. exploto de ganas de comerle el coño. se lo pregunto con la mirada. asiente. me bajo ardiendo de ganas de hundir mi cabeza adentro. le pido que me agarre del pelo. me gusta mucho la sensación de que me folla la boca con su coño (lo hace muy bien). agarro su clítoris con los labios, como si me lo quisiera llevar, lo chupo, le paso la lengua haciendo círculos concéntricos mientras sigo chupando, cada vez más y más excitado. hace un rato le he

dicho que me apetecía que se sentara sobre mi cara, y en un momento me lo propone. nos giramos, yo debajo y ella encima de mi boca, de cara a la pared. sólo verla así desde aquí abajo, su carne, su cara... siento que voy a estallar... y todavía casi ni la estoy tocando.

hundo de nuevo mi boca en su coño. de hecho, es ella quien hunde su coño en mi boca, que lo recibe excitadísima. siento que la va a perforar. debo tener los labios tan rojos como los suyos. sus manos grandísimas, que estaban apoyadas en la pared, me agarran los pezones desde la espalda, mientras su clítoris sigue jugando con mi lengua. empieza acariciándolos y los va agarrando cada vez más fuerte. y las dos cada vez más excitadas. otro tirón... ¡ay! tengo un calor infinito por todo el cuerpo. empiezo a desear muy fuerte una hostia. varias. como si leyera mi mente (mi cara debe transmitir algún tipo de súplica) me suelta los pezones y ¡plaf!, descarga encima las palmas de las manos. cada descarga es un calambre fuertísimo en mi coño...

mientras escribo, escucho como aspira del frasquito de popper otra vez. me da para que huela yo también y en el subidón de calor siento cómo empieza a lamerme el ano, metiendo la lengua cada vez

más adentro. idiosss! voy a privilegiar el encuentro sobre el relato, así que paro de escribir.

las hostias a mano abierta en los pezones han ido aumentando la intensidad del momento, g sentada en mi boca de cara a la pared, yo estirado debajo de ella en la cama, las dos más calientes que cenicero de bingo. mis gemidos empezaron a devenir jadeos cuando me ha agarrado fuerte del pelo y ha hundido
120 (literalmente) toda mi cara en su mojadísimo coño, poniéndome al borde del estallido. la boca, la nariz, los ojos... todo adentro, todo bajo este manto palpitante que pedía más y más y que de vez en cuando se salía mínimamente para que yo pudiera respirar... luego volvía a hundirme en esa cueva de placer.

sus lametazos en el culo me han excitado muchísimo. quiero sentirla adentro, al fondo, que me perfora, que me reviente... así que le pido:

- g, quiero que me penetres...
- ¿el culo o el coño?
- ambos...
- ¿a la vez?
- no...
- ¿qué quieres primero?
- ¿primero?
- mmm... difícil decisión...

pienso que me apetece hasta el infinito que me folle el culo, pero que si lo hace ya, me voy a correr enseguida... así que prefiero que empiece penetrándome el coño.

- primero métete en mi coño.

g agarra el lubricante. se acerca a mí, que estoy sentado en la cama, medio estirado y, mientras lo destapa, mete mi clítoris en su boca, entero, y le da un par de buenas chupadas, arriba y abajo, y me mira... arriba y abajo otra vez... ¡qué cara tan increíblemente bonita pone cuando hace eso! se va poniendo lubricante en la mano derecha, aparta la boca de mi clítoris y lo agarra con toda la mano, que hace resbalar también arriba y abajo, arriba y abajo mientras me mira... sé que va a entrar ya por cómo me mira... me lubrica la entrada del coño, me agarra el clítoris otra vez... estoy a punto de suplicarle que me penetre cuando de pronto mete dos dedos al fondo, hasta tocarme la vejiga por dentro de la vagina... ¡qu

é p l a c e r i n m e n s o o o o! y sigue entrando y saliendo, con sus dos grandes dedos dentro de mi coño y el resto de la mano golpeándome la entrada cada vez que se mete al fondo... no pares... tengo los pezones de punta, debo tener una cara de guarro bastante importante, y mis gemidos son gritos que pi-

121

den más y más... ahora soy yo quien me agarro el clítoris con la mano, mientras ella me perfora el coño, y lo meneo a su mismo compás.

ahora sí, le pido a g que me folle el culo. tengo tanta sangre acumulada en el coño que parece que va a estallar. ella agarra un guante de vinilo azul y se lo pone en la mano izquierda. adoro mirar cómo mueve las manos al ponérselo, las mismas que me follan con tanto deseo, las mismas que me hostian con tanto amor... se echa lubricante en la mano del guante, agarra el popper y me da otra vez para oler... inspiro por el conducto derecho, luego por el izquierdo. dale un poco más, me dice. hago otra olidita. ella huele también. al instante llega el calor, que me empieza a subir por el cuerpo. noto su mano en la entrada del culo, bien lubricada, pidiendo paso, y el calor del cuerpo se me multiplica exponencialmente. ardo. quiero muchísimo sentirla dentro, en el culo, en el coño, por todos los agujeros posibles. se mete, a dos manos, hasta el fondo. tengo el culo abiertísimo. qué gusto sentirla ahí... siento que no me cabe tanto deseo, que se me sale el placer por los poros, y quiero más y más. cada vez grito más fuerte, ya descontroladamente. me encanta su cara de «te reviento» mientras me folla tan adentro. qué intensidad casi

inaguantable, pero no pares, no pares de follarme así, tan adentro, tan conmigo. qué gusto sentirte en el culo, me voy a correr con un orgasmo de esos de culo, ya viene, me voy a correr en tus manos, me voy a correr en tu mirarme, uff, uff, uff, ¡¡me corro, me corro, me corro!! ¡¡ahhhhh!! me corro en un estallido anal que se reparte como un temblor por todo, absolutamente todo el cuerpo... y que me deja con un montón de ganas de reír...

123

yo, g, que después de verle la cara y escuchar sus gritos de placer tengo el coño chorreando, le pido, le exijo, que me folle contra la pared. me pongo con la cara pegada a la pared y él, detrás mío, se agacha y me penetra con sus dedos largos y fuertes. yo le pido que me folle rápido y contundente y que, de repente sin saberlo yo, saque su mano de mi coño y me deje esperando ansiosa de que vuelva a entrar. y él sabe cuando volver. así lo hace varias veces... entra, sale, vuelve a entrar, me da duro... y yo tengo la sensación de que voy explotar, creo que tal vez me desintegraré en pedazos por la paredes de la habitación, repartida en lonchas de salami (de seitán).

él se levanta, me agarra muy fuerte por detrás, me rodea con los brazos, me aprieta la barriga con uno de ellos hundiendo los dedos. Lleva el otro brazo a

mi cabeza y lentamente me agarra del pelo, acariciándome primero, hasta que le pido que me tire con fuerza. en realidad, él está esperando que se lo pida. me tira del pelo muy fuerte, hacia atrás y hacia delante, acercando mi cara a la pared. mientras lo hace me da besos en la espalda, y de a poco voy pasando de cerda a ternera...

este es, sobre todo, un relato a cuatro manos y dos voces. un relato que mezcla realidad y ficción (si es que no se mezclan siempre: realicción) y que sale absolutamente de una explosión (y a la vez de un hambre) de afectaciones. esto es: lo que nos llevó a empezar lo fue la emoción profunda por una propuesta que nos ha parecido más y más tocante (luego más y más emocionante) a medida que la hemos ido explorando. y decimos tocante (también puede ser hostiante, acariciante) tanto para nosotras (como quedó claro en párrafos anteriores) como para el entorno con el que queremos interaccionar.

la propuesta, que empezó por «vamos a escribir algo juntas, donde cuerpos y prácticas como las nuestras puedan estar representadas», acabó con-

cretándose en un encuentro sexual relatado a tiempo real, donde no todo lo sucedido es relatado, ni todo lo relatado sucedió.

estas son algunas de las cosas que nos empujaron a escribirlo y darle este formato:

- la idea de que no se puede desear lo que no se puede pensar como posible ni como deseable, y que las representaciones son una herramienta poderosísima para ampliar imaginarios de lo deseable, tanto a nivel de cuerpos como de prácticas (sexuales, de consentimiento, etc...). hay cuerpos (como los cuerpos gordos o los cuerpos trans) que casi nunca se representan. y cuando se representan, casi siempre es solos. con este texto buscamos visibilizar prácticas que hacen de cada encuentro una posibilidad para celebrar nuestros cuerpos en toda su diversidad y belleza, y que suponen para nosotras conquistarlos de nuevo, tanto nuestros cuerpos como nuestros deseos y placeres (tradicionalmente arrebatados a todos los cuerpos feminizados).

- una apuesta por la creatividad en nuestros encuentros (ya sean sexuales o no) como forma de explorar límites y expandir deseos. un intento de tocar (también con la piel, pero no sólo), haciendo del toque un momento de intercambio y afectación donde

125

queda carnalmente cuestionada la idea de autosuficiencia.

- la idea de que la acción política por la que apostamos es encarnada y en interacción. por eso ponemos el cuerpo. por eso lo hacemos juntas. hacerlo así nos pareció una forma de hacer literatura como una acción política encarnada.

126 - una apuesta por tomar la voz, por ser nosotras las que hablemos de nuestros cuerpos. y por poder hablar también del cuerpo de la otra, de lo que nos despierta, y de nuestros cuerpos juntas... y así poder integrar primera, segunda y tercera persona dentro del relato.

- un intento de jugar con el tiempo, de hacerlo algo tan presente como intrascendente. algo casi subordinado a la espacialidad. el tiempo está después.



Q Tip & Golden Curlz



para QueerPorn TV



*Placer es poder es un proyecto de Fannie Sosa

TROUBLEfilms presents

SEVEN MINUTES IN HEAVEN 4

by Courtney Trouble

[7MIH 4]



BUTCH IS BEAUTIFUL

YOU

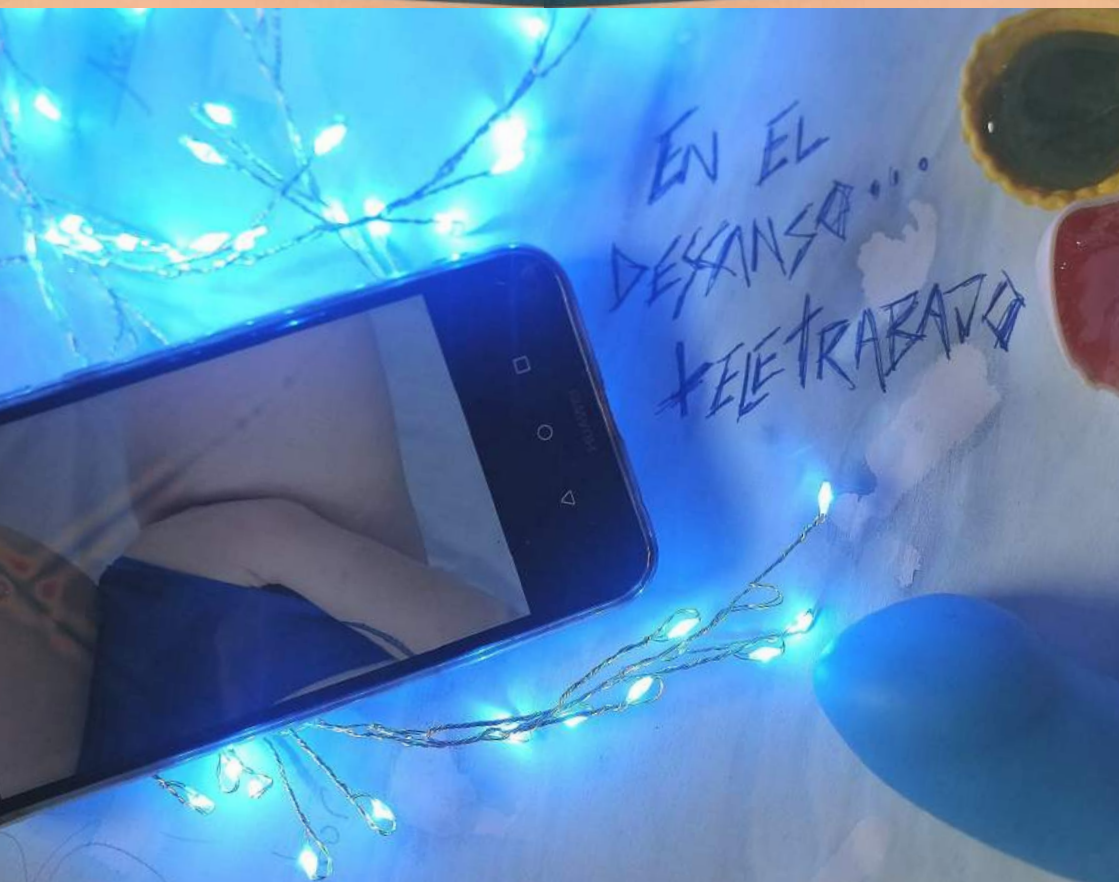
YOU

CAN'T

CAN'T

EVEN

EVEN



THINK

THINK

STRAIGHT,

STRAIGHT,

HONEY!

HONEY!

El objetivo no consiste en revelar las historias, los motivos y los acontecimientos auténticos en las vidas de las participantes, sino en comprender cómo las personas construyen, abordan e interpretan su experiencia

De Leonore Tiefer,
"El sexo no es un acto natural"
(Intervenido)



Hqs d "Chain Reaction"
London 1988

© Della Disgrace

FOLLAR MATERNANDO, O MATERNAR FOLLANDO

[una mala madre más]

Supongo que hubo un stop cuando empezó a poner significado a la realidad, vendrán las expertas a decirme que eso se hace un poco más adelante, pero me refiero a ese momento en el que ves que tu bebé, que hasta entonces solo se relacionaba con y desde lo emocional, deja de limitarse a lo abstracto.

El momento clave fue un grito, un grito de placer infinito, e inmediatamente después llanto, un llanto que tenía más que ver con que yo estuviese sufriendo que con haberle dado un susto. Y a ver cómo le explicas a bebé que estás teniendo un orgasmo y que todo bien. Ni si quiera me acuerdo de qué tiempo tenía exactamente. Pero se que ahí empecé a notar que su cerebritito de ameba empezaba a pensar y registrar experiencias. No era una cuestión de censurar el desnudo, ni de invisibilizar el contacto cuerpo a cuerpo, era más bien una cuestión de no censurar su imaginación al imponerle mis prácticas, claro que me ha seguido viendo desnuda y acompañada en la cama, pero no follando.

Hasta entonces me di vía libre. Follamos con bebé en la cama durmiendo, o con bebé en la cama empanándose con el gotelé de la pared, parecía que la cosa no iba con elle. Hace poco me recordé follando a cuatro patas mientras bebé tomaba el pecho, era muy peque y no me sentí mala madre, ni me pareció poco legítimo, ni mucho menos: me pareció precioso. Me acuerdo de otra vez en la que se puso a llorar pidiendo teta, creo que fue la vez que abrimos la veda, creo recordar que paré de muy mala gana para darle de comer -¡oooooooootra vez!- y entonces quien me acompañaba empezó a jugar con mi cuerpo desde atrás. En mitad de ese huracán de soledades y ritmos nuevos que es el postparto, que otro cuerpo se centre en el tuyo para darle placer, contacto, sin tapujos y sin juicio, maternando al mismo tiempo, como nada puede ser de otra manera, es un oasis en el desierto, el desierto del abandono a una misma. Después, cuando vinieron los significados pude seguir apañándomelas, esperar a que se durmiera en la silla del

coche para contraatacar en los asientos de atrás, esa era buena, solo había que controlar el ruido.

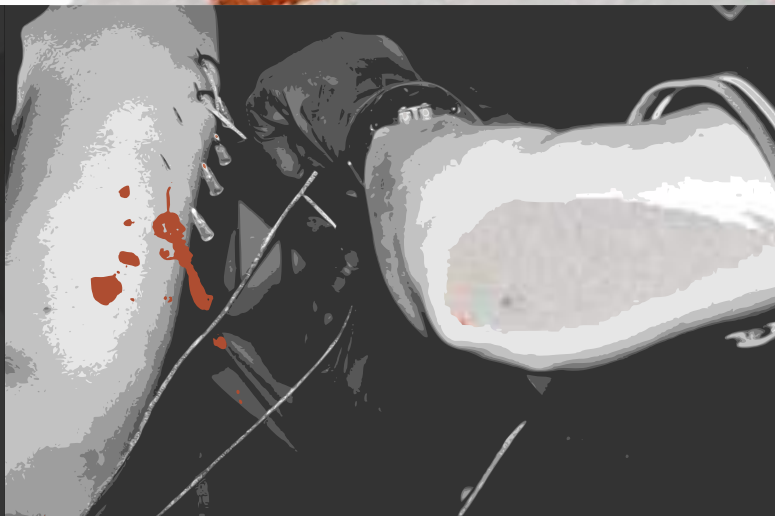
Igual lo hicimos follando lo de parir, me di cuenta de que el clitoris, muy al contrario de lo que solemos pensar, sí tiene una función, estimular mi clitoris externamente durante la primera fase de las contracciones hizo que parir fuese una experiencia placentera -no solo dolorosa, que también-, pude diferenciar dolor de sufrimiento, y sentir contacto y calor de un cuerpo conocido en una situación tan poderosa y vulnerable como es un parto, lo facilitó bastante.

Es más fácil matemar cuando te das cuenta de que el discurso hegemónico sobre cómo debes hacerlo sigue una lógica muy simple, la del sacrificio, buena madre es la que se sacrifica. Esta lógica la tenemos incorporada muy profundamente. Y es desde ahí, desde el cuerpo, desde donde la reproducimos. Destaparla, para mí, fue el primer paso para repensar mis propias lógicas, para poder empezar a despegar maternidad y culpa, lo que a veces, por momentos, me sigue pareciendo imposible. Y adueñarme para siempre de una nueva disidencia, la de las malas madres -sin ningún afán de hacer propaganda a nadie-, las que igual que cagan, (no)duermen y comen maternando, follan, se emborrachan y trasnochan maternando.

.....



"En spank&té hicimos un taller de agujas con elena/urko post op. A mí no me llamaba nada la atención jugar con las agujas y la sangre pero a mi compi sí, y negociamos probar poniéndole yo las agujas a ella." Urko nos había traído unos papeles absorbentes para ponerlos sobre la piel al sacar las agujas, de manera que recogiera la sangre y nos lo pudieramos llevar de recuerdo. Ahora siento no haberlo enmarcado en su momento y habérselo pedido a mi compañera como "ofrenda", me parece una muestra preciosa de agradecimiento y devoción, de entrega" (2016)



Le digo a mis amigas: Sé que esto les va a parecer raro viniendo de mí, pero... bueno... creo que me gustaría saber qué se siente ser flagelada.

Mis amigas están encantadas y encontramos una tabla para acostarme. Les digo que me estoy sintiendo muy vulnerable y que no quiero ningún tipo de juego sexual en este momento, solo ser flagelada. Les digo que mi palabra clave es rojo para parar y rosado para bajar de intensidad.

Una por una, se toman turnos conmigo. Son cariñosas conmigo y primero piden permiso. En la semi-oscuridad de la habitación me doy cuenta de que hay otras mujeres observándonos. Cierro los ojos para no distraerme de las sensaciones en mi cuerpo. Cierro los ojos y respiro profundo, pero estoy nerviosa. ¿Me va a doler? ¿Lo podré aguantar? ¿Qué estoy haciendo? Espero nerviosamente y luego... ¡Smack! El primer golpe. ¡Ahhh!, exhalo y automáticamente me alejo de aquello que me lastima, pero la fusta vuelve a bajar rápidamente: ¡Smack! ¡Smack! “¡Ayy!, eso duele,” protesto. Ellas se rien y me relajo. Así que de verdad duele. Siento que ahora se con qué estoy tratando y me vuelvo a internar en mí misma para experimentar mis reacciones.

¡Smack! ¡Smack! No hay tiempo para pensar... ¡Smack! ¡Smack! ¡Smack! “¡Oohh, aaahhh!”, me quejo. Entonces siento manos acariciando mi trasero adolorido, me dan ganas de llorar, esa temura es casi demasiado. Dejan de acariciarme y me tensiono sabiendo que viene otro golpe. ¡Smack! Me tensiono y trato de relajarme mientras el dolor sube aprisa por mi cuerpo y luego se acaba. Pienso “eso no fue tan terrible”. ¡Smack! ¡Smack! Tensión, ola de dolor, calma... me doy cuenta de que ahora tengo un ritmo, siento que estoy a un lado de una barrera, y luego viene otro golpe y más dolor, me someto a él y logro atravesarlo, hacia una maravillosa calma flotante. Mientras lo hacemos una y otra vez pierdo el sentido del tiempo y lo que me rodea. Solo me siento a mí misma, el dolor y la calma.

“*Quiero que cuentes los próximos golpes que te voy a dar, de seis a uno*”, me susurra mi amiga al oído. Me desconcentro al escuchar su voz y siento rabia de que haya interrumpido este espacio tan intenso que comparto con la fusta. Pero murmuro, “OK.”

¡Smack! Trato de salir de este espacio no-pensante, lo suficiente para recordar lo que debo hacer pero no logro concentrarme y me río. “*Los números no se quedan quietos*”, le digo. “*¿Eso importa?*” Intento: “1...5...4...7...” Me vuelve a golpear, se ríe y me dice firmemente “*Sí, importa: vuelve a intentarlo.*” Lo hago porque sus golpes se han vuelto más intensos. Trato de reagrupar mi mente, respiro profundo y digo los números rápidamente para que ninguno tenga tiempo de salirse de su lugar para perderse en la oscuridad flotante dentro de mí.

Cuando lo logro, ella me dice en voz baja lo bien que lo hice y que sabe lo difícil que es contar o hace cualquier cosa lineal en el espacio en el que estoy.

Así que este lugar en el que estoy debe ser alpha-intenso, flotante, no-lineal —esta golpiza me ha traído a uno de mis lugares favoritos: alpha. Ya sé que hay diferentes maneras de llegar aquí, pero estoy disfrutando esta. Me están gustando las sensaciones, el ritmo, el dolor. Qué increíble, hasta estoy disfrutando el dolor.

Otra amiga la reemplaza y utiliza un *flogger*, suavemente, acariciando al principio y luego más duro. ¡Smack! ¡Smack! ¡Ahh!, y me relajo. Otro golpe más duro. “¡Ayyy!” grito, luego me relajo en cuanto pasa el dolor. Otra vez un ritmo y luego calma. Mi amiga se me acerca y me pregunta suavemente, “¿estas bien?” Muevo la cabeza indicándole que sí. “¿Quieres un poco más?” y se ríe. Sonríe señalándole que sí, así que continúa. ¡Smack! ¡Smack! ¡Ahhh!, suben las barreras, las sobrepaso y estoy volando, una y otra vez. “¿Más?” me vuelve a preguntar. Sonríe que sí. Sé que ella conoce este lugar en el que estoy, muy profundo dentro de mí misma, solo yo y mis sentimientos, sin pensamientos ni juicios. Sintándome tan centrada, tan segura y tan fuerte; sintiendo mi propio centro, mi propio poder. Mi amiga me empuja un poco más para ver cuanto puedo soportar y me obligo a mí misma a igualarla, pero cuando digo “rosado” le baja a los golpes. Estoy tan profunda en mí misma y volando tan alto que me demoro un rato en darme cuenta que ha parado.

Dice: “Creo que es suficiente para tu primera vez.” “Oh”, digo decepcionada. “Quiero seguir; solo comenzaba”.

“No, es suficiente por ahora. Crees que puedes aguantar más pero en realidad no es así.” Y luego me asegura, “lo puedes volver a hacer en otra ocasión”. Le sonrío, sintiéndome en paz y satisfecha.

Mi amiga comienza a acariciar mi espalda y mis nalgas. Que extraño sentir sus manos sobre mí, a mí que me encanta ser tocada, yo que pensaba que un látigo y una fusta eran tan impersonales... pero hace un momento los había sentido tan íntimos y exigentes pero sobre todo muy personales.



[Ilustración de la maravillosa Apollonia Saintclair]



Maria de Nagdala

UNA LLAMADA A LAS MADRES CREADORAS DE ESPEJOS

"Si quieres convertir a un ser humano en un monstruo, niégale a nivel cultural cualquier reflejo de sí mismo" - Junot Diaz "#makingmirrors - SCZ, @decolonisedmind

Cuando Natasha me contactó para escribir una pieza sobre autorrepresentación dudé antes de contestarle. Sentía esta resistencia aguda a generar discurso alrededor de las nociones del selfie como una forma de empoderamiento.

Tuve que parar a considerar este sentimiento. Encontré que había leído un montón de artículos que defendían o condenaban al selfie como una herramienta crítica, y lo que siempre me molestaba era la configuración de debate de esos textos. Mientras investigaba mi incomodidad llegué a un texto académico que empezaba con la frase: "Los selfies han llegado a ser aburridos y entonces es cuando se pone interesante". Me di cuenta entonces lo que pesaba en mi conciencia: el lector blanco, cisgénero, que iba a medir mis palabras a través de todos los artículos de Buzzfeed que citan a estudios científicos que declaran que hacerse selfies es patológico, narcisista, irresponsable y/o signo de inmadurez.

¿Lo ven? Para mí no es un debate. Los selfies tomados por mi radiante comunidad de cuerpos QTIAPOC (Queer, Trans, Asexual, People of Colour) no son aburridos. Nunca lo han sido. Nunca lo serán. Estoy absolutamente cansada de oír discursos que clasifican las prácticas de autoafirmación de cuerpos queer y de color como "contradictoriamente subversivas", esto es, discutibles en su capacidad de abrir espacios. De la misma manera en que estoy cansada de hablar con personas blancas que quieren hablar de raza usando números y conceptos que niegan la ideología racista de la supremacía blanca, y de hombres cis que vienen a hablar sobre privilegios de las mujeres. Ese tipo de discusión ya empieza de manera deshonesta, en condiciones de desigualdad en las que algunos detentan la verdad con sus números, referencias científicas y dominancia socio-cultural, en tanto otros son vistos como mezquinos, emotivos, irracionales, autovictimizados y narcisistas.

Quiero dejar constancia aquí de algo que es muy claro para mí: si todavía estás poniendo en duda la criticalidad de el selfie, es fuertemente posible que no haya personas de color alrededor tuyo que están luchando por ser vistxs, y es muy probable que tú seas blancx, financieramente estable y cisgénero.

Este texto no pretende gastar más tinta sobre las selfies y su naturaleza paradójica. Lo que estoy haciendo aquí es una narrativa y un gesto de gratitud. Me gustaría compartir las historias de autorrepresentación de Ana Mendieta, Carrie Mae Weems y Frida Kahlo que abrieron el camino para que yo consiguiese capturar mi cuerpo y alma sin sentir vergüenza, sabiendo ahora lo que esas imágenes hubiesen significado para la niña y adolescente emo que fui (por cierto, fui emo porque crecer mestiza, mujer y gordita es difícil). Me gustaría hacer eso en cuanto miro atrás y veo esa mirada masculina blanca que quiso disminuir el valor de nuestra expresión.

Cuando un cuerpo femenino de color se hace una selfie hay 3 acciones subversivas en juego:

1. Encontrar el espacio, el tiempo y la tecnología para capturarse. Para muchas de nosotras, esto es una conquista en sí, financieramente hablando.
2. Mostrando a otros cuerpos QTIAPOC más jóvenes que por oprimidos piensan que no pueden querer ser amados, deseados o admirados o que no pueden ser protagonistas de su propia vida.
3. Reclamar espacios de presencia sólida donde los estereotipos y el escrutinio racistas de supremacía blanca nos reducen a versiones descoloridas de nosotras mismas. Esta pieza está dirigida a ofrecer una reflexión, a sostener el espejo enfrente de los cuerpos que no vemos representados enteramente, incluyéndome a mí como niña y adolescente rara, y decirles: no eres huerfano. Tienes a madres y hermanas hacedoras de espejos y todas ellas quieren onocer más de ti.



Leather Times

News from the Leather Archives & Museum
Spring 2004

BIB

**Spank
& Te**



*Algunos grupos de
letrados, brevemente 4
personas han 3DSM
pasados 4 actuales
¡Búscalos!*

Inside:

Gayle
Rubin on
the history
of Samois

Leather
Colors

Art by
Etienne
and
the Hun

Capital
Campaign

LA&M and
the
Chicago
Library
System

and more!



HANDKERCHIEF COLOR CODE FOR LESBIANS

Me motiva la preocupación por las personas que están asustadas o avergonzadas por su reacción erótica a fantasías sadomasoquistas. No quiero escuchar más historias trágicas sobre mujeres que han reprimido su sexualidad porque creen que el anhelo por la indefensión o el control sexual son políticamente inaceptables

SAN FRANCISCO BAY AREA'S
LESBIAN-FEM.INIST
S/M SUPPORT GROUP

COLOR LEFT SIDE RIGHT SIDE

Red	Fist Fuck	Fist Fuckee
Dark Blue	Anal Sex, Top	Anal Sex, Bottom
Light Blue	Oral Sex, Top	Oral Sex, Bottom
Robins	Oral S/M, Top	Light S/M, Bottom
Mustard	Food Fetish, Bottom	Food Fetish, Bottom
Orange	Anything Goes, Bottom	Anything Goes, Bottom
Yellow	Golden Showers	Golden Showers
Green	Unisex, S/M, Top	Unisex, S/M, Bottom
Olive	Unisex, S/M, Bottom	Unisex, S/M, Bottom
White	Unisex, S/M, Top	Unisex, S/M, Bottom
White Lace	Unisex, S/M, Bottom	Unisex, S/M, Bottom
Gray	Shit Scenes, Top	Shit Scenes, Bottom
Brown	Shit Scenes, Bottom	Shit Scenes, Bottom
Black	Top, Heavy S/M & Whipping	Bottom, Heavy S/M & Whipping
Purple	Piercer	Piercee
Maroon	Likes Menstruating Women	Is Menstruating
Lavender	Group Sex, Top	Group Sex, Bottom
Pink	Breast Fondler	Breast Fondlee

"A mí me enseñaron a odiar el sexo, la manera de evitarlo, de darlo bajo circunstancias de necesidad o a cambio de romance y seguridad. Me entrenaron para tomar responsabilidad por la gratificación de otros y a fingir placer cuando otros pretendían tener mi placer en mente. Es sorprendente y profundamente satisfactorio cometer este acto de rebelión, tomar el placer exactamente como lo deseo"

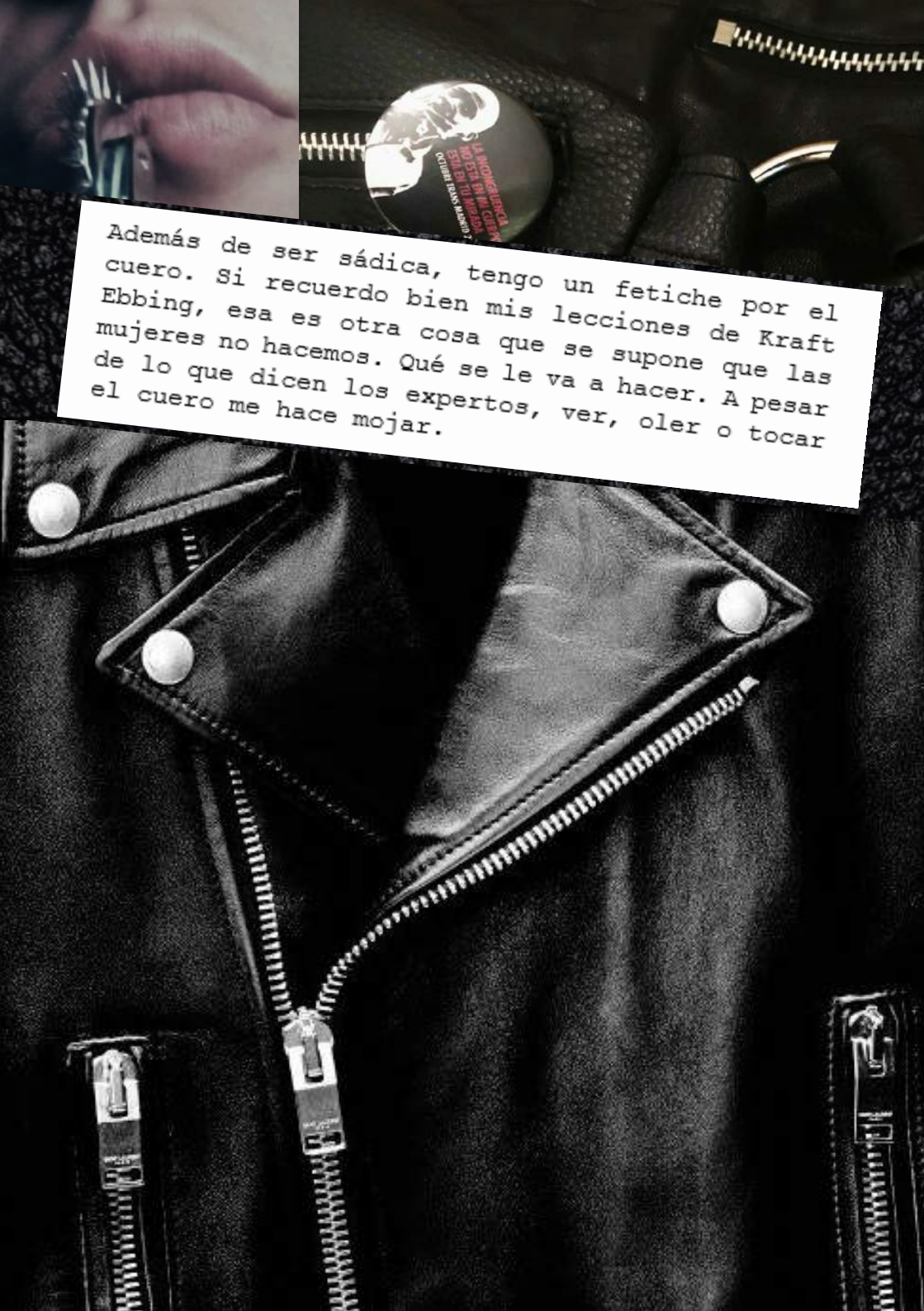
[Patrick Califia]

CUERPOS INSUMISOS
ATADOS AL PLACER



"Entre los descubrimientos heréticos que hice en este periodo, estando sólidamente identificada como lesbiana y siendo políticamente activa en las comunidades de lucha por los derechos para lesbianas y gays, fue que me gustaba mucho más el porno gay que el lésbico. Los daddies de Tom of Finland y el sexo anal eran lo mío"

[Carol Queen]



Además de ser sádica, tengo un fetiche por el cuero. Si recuerdo bien mis lecciones de Kraft Ebbing, esa es otra cosa que se supone que las mujeres no hacemos. Qué se le va a hacer. A pesar de lo que dicen los expertos, ver, oler o tocar el cuero me hace mojar.





LSD: ES UN GRUPO DE ACCIÓN DIRECTA ENFOCADO A CUESTIONES DE SUPERVIVENCIA Y VISIBILIDAD LESBIANA.

NOS REUNIMOS LOS MIERCOLES A LAS 20:00 EN LA C/ORTALEZA 19, 1ª DERECHA (METRO GRAN VÍA) APTDO DE CORREOS. 7016. 28000 MADRID.



Algunos pensamientos sobre cruzar las fronteras Bisexuales pervertidas entre las lesbianas leather [NdT]

Carol Queen

en *The Second Coming A Leatherdyke reader*,
una compilación de experiencias de lesbianas
y bisex S/M, editado por Patrick Califia y
Robin Sweeney en 1996.

Cruzar la línea de la heterosexualidad impuesta y volverme lesbiana fue un placer tan liberador que se me olvidó detenerme ahí. Rápidamente me di cuenta de que desconcertaba a mis novias y escandalizaba a las jugadoras de *softball* (la lesbiana estereotipo) con mis fantasías pervertidas, y me di cuenta de que lo que Joanne Loulan luego llamaría la "posición misionera de las lesbianas" no incluía nalgadas eróticas. En 1980 atravesé con mis dos novias una línea de protesta formada por nuestras amigas para ver la historia de O (sí, la no-monogamia fue otra línea de liberación que encontré y crucé, a pesar de mucho drama lésbico). Entre las fantasías traviesas que buscaba estaba el pintalabios y los tacones altos, cosas que no hacían parte de la etiqueta lesbiana de los 70. Para desarrollar mis deseos eróticos, emerger como femme y alentar la naciente y culturalmente rechazada masculinidad de mis amantes, tuve que desafiar las normas hetero supremacistas posthippy del pueblo en el que vivía y el imperativo andrógeno de mi comunidad de lesbianas. Tenía que hacerle caso a lo que me mojaba el coño, no a lo que se decía en los grupos de estudio de Mary Daly.

Entre los descubrimientos heréticos que hice en este periodo, estando sólidamente identificada como lesbiana y siendo políticamente activa en las comunidades de lucha por los derechos para lesbianas y gays, fue que me gustaba mucho más el porno gay que el lésbico. Los *daddies* de Tom of Finland y el sexo anal eran lo mío; el toque femenino no. Por mucho tiempo me negaba a mirar el pene de un hombre hetero, pero la polla de un marica era una extremidad totalmente diferente.

Nunca pude resistir cruzar las fronteras. Una vez que lo has hecho varias veces supongo que adquieres el gusto por hacerlo. Luego de unos cuantos hombres no muy hetero ya era una lesbiana muy necia, de hecho, tenía que admitir, incluso a mí misma, que actuaba y hasta me sentía francamente bisexual.

Ya comenzaban los susurros, era hora de irme.

traducido por Liliana Gómez Villa en su trabajo "El selenioquismo como práctica sexual consensuada: la experiencia de las lesbianas" (2005). Publicado en PDF por Cuaderno de BDSM, Especial n°01.

¿La verdadera herejía es lo que hacemos, lo que deseamos, o si hablamos de ello? En mi pequeña comunidad lesbiana había encontrado parejas que me dieran nalgadas y me vendaran los ojos, amantes *butch* que aunque muy reacias se dejaban follar por mí, hasta mujeres que ocasionalmente tiraban con hombres. Sin embargo, ninguna de estas mujeres se identificaba de acuerdo con nada de eso. En ese punto de mi vida me sentía como la única, cuyo camino, lejos del sexo entre chicas, vainilla y monógamo, se enfrentaba a un ostracismo que las otras no querían arriesgar. Esto pasaba en parte porque no me quedaba callada sobre esos comportamientos mal vistos que practicaba o quería practicar. En el fondo lo que me hizo una hereje fue lo que admití hacer o desear.

Tratar de reconstituir mi identidad como una lesbiana bisexual en esa pequeña comunidad era difícil y doloroso. Así que decidí hacerlo en otra parte, en San Francisco (¿dónde más?), donde habían ido tantos queer a dejar atrás el oprobio de los pueblos pequeños.

Es interesante que pudiera mantener lo del sexo S/M más callado que mi bisexualidad. Creo que tenía que ver con los temores de mis parejas a ser asociadas con el S/M junto conmigo. Dudé y me dio miedo romper ese silencio. Al reconocermelo como bisexual solo daba a conocer el género de mis parejas, no el tipo de sexo que teníamos. Además, tenía muy poco acceso a material a favor del S/M. La librería de mujeres por supuesto tenía *En contra del sadomasoquismo*, pero no era lo que quería leer.

Tampoco había todavía material que apoyara la bisexualidad. Pero yo había salido del closet como lesbiana diez años antes y todavía recordaba la primera oleada del orgullo de ser polimorfamente perverso en los años posteriores a Stonewall, cuando incluso los maricas y las bolleras radicales decían que en un mundo perfecto todo el mundo sería bisexual. Tendría que construir mi nuevo mundo en San Francisco, de la mejor manera posible y esperar que todo saliera bien.

Eso no fue fácil. Todavía no me atraían los hombres hetero; les tenía temor y resentimiento a los hombres. ¿Qué mujer que había crecido con el feminismo lésbico no? Pero, para ese tiempo, ya había tenido suficientes aventuras con mujeres como para también resentirlas en cierto modo (por decirlo de otra manera, ya no tenía la ilusión de la lesbiana novata de que con mujeres todo sería maravilloso.) Esto parecía un lugar neutral para comenzar, y más o menos un año de abstinencia me dio tiempo para internalizar los cambios.

Me convertí en una “bisexual identificada como lesbiana” y así me quedé hasta que mis nexos con la comunidad bisexual me dieron suficiente apoyo para decir “bisexual” sin modificadores. Después de todo, yo me había pasado los últimos diez años criticando a las personas cuyo comportamiento sexual no coincidía con la orientación que profesaba. Había tenido unas cuantas novias que insistían en que eran heterosexuales aun mientras metían sus dedos en mi vagina, y conocía muy bien el estatus de hombres de familia que tenían muchos de los tipos que iban a que mis amigos gays se la mamaran en el baño público del parque municipal.

Finalmente entendí que mi dificultad para aceptar la etiqueta de bisexual tenía más que ver con mi miedo al rechazo que con serle fiel al lesbianismo. Y pensé que el lesbianismo en realidad no necesitaba de ese tipo de apoyo —a fin de cuentas, andaba en todo su apogeo con la avalancha de “lesbianas políticas” que no querían meter sus dedos en ninguna parte. Además, casi ninguna de mis amigas lesbianas parecía tranquilizarse mucho con el hecho de que todavía me identificaba con ellas mientras exploraba el misterioso pene y ocasionalmente al hombre a quien le pertenecía. Quedaba claro que las palabras “identificada como lesbiana” no me iban a salvar.

Reconciliar la bisexualidad con el S/M fue todavía más difícil porque, por lo menos al principio, jugaba y me identificaba como *bottom*. Mis deseos de ser raptada, tener dueño, de servir y de adorar, ya eran mal vistos en el mundo de las lesbianas, donde creo que el único comentario positivo hacia el S/M que escuché era dirigido a unas tops muy imponentes que deslumbraron a todas con su desprecio hacia el rol de la mujer. Sus Harleys y sus botas contaron con aprobación, aunque no sus vicios en la cama. Pero a finales de los 70 nunca escuché una palabra amable sobre mujeres que les gustara postrarse en tacones.

Claro, diez años después, en el valiente nuevo mundo S/M de San Francisco, me di cuenta de que algunas lesbianas muy lesbianas ocasionalmente jugaban con hombres. Esto me tranquilizaba un poco, pero todavía parecía haber una diferencia muy grande entre esas mujeres rudas con látigos y brazos fuertes, y mis propios deseos. Por lo que me podía dar cuenta, a ellas ni se les pasaba por la cabeza llamarse bisexuales. Por lo visto, sus escenas no terminaban de la manera que yo quería que terminaran las mías: en una corrida de sexo fuerte (en otras palabras, de la misma manera que me gustaban las escenas con mujeres). No, éstas parecían ser mujeres que sabían cuando no quitarse los pantalones.

Así que declaré que aunque me abría a la posibilidad de tener sexo y conexión emocional con hombres, el sexo S/M representaba un nivel de intimidad y vulnerabilidad que reservaba sólo para mujeres. Con las políticas que hasta ese entonces habían forjado mis creencias acerca del sexo y el género, no podía reconciliar la idea de hacer de *bottom* con un hombre. Pero hacer de *bottom* era lo único que realmente quería hacer.

Los *daddies* de Tom of Finland todavía aparecían mientras me masturbaba pero ahora me hacían cosas maravillosamente terribles. Me imaginaba que era un chico gay, porque ¿cómo más podía explicar estas fantasías? A esos *daddies* no les gustaban las chicas en ropa femenina.

Mirando hacia atrás, veo que este dilema de identidad y deseo era peor antes de que me diera cuenta de que había otras mujeres como yo, antes de conocer otras mujeres S/M bisexuales. También sufría porque los hombres que yo deseaba no era probable que me desearan a mí: porque ellos eran maricas y yo una chica. Todavía no había conocido un hombre *leather* hetero o bisexual con quien me pudiera relacionar de esa manera (de hecho, casi todos los hombres hetero que conocía y les interesaba el S/M, se identificaban al igual que yo, como *bottoms*).

Luego conocí a Cynthia Slater y David Lourea. Cynthia fundó la Sociedad de Janus, una organización S/M de orientación mixta, y David fundó el centro de bisexuales. Ambos eran sadomasoquistas bisexuales orgullosos y abiertos. Cynthia causó gran impresión en mí, pero nada me afectaba más que ver una foto de ella con collar y vestido largo. Aprendí más sobre mi posibilidad de dignidad y fuentes de placer de esa imagen que lo que puedo decir. Sobre todo aprendí que lo que deseaba era posible.

David me enseñó, entre muchas otras cosas importantes, que habría algunos hombres queer que también me desearían a mí.

Cynthia y David murieron de SIDA ambos, al igual que muchos de los hombres gay con los que me permití ver que me mentía a mí misma cuando afirmaba que sólo amaba a las mujeres. Las maneras en que el SIDA influyó en cómo evolucionó mi orientación sexual son demasiado complejas para desarrollar en este ensayo —aunque conozco a muchas otras lesbianas que no se tomaban en serio a los hombres hasta que llegó la Plaga, y sospecho que aún esta parte muy personal de mi historia encontraría eco en algunas de las mujeres que lean esto.

En el tiempo que ha pasado desde que me identifiqué como bisexual he conocido a muchas mujeres que no se podían quedar quietas dentro del lesbianismo. Algunas ahora se identifican como heterosexuales, algunas se llaman bi-lesbianas, algunas “lesbianas que se acuestan con hombres”, y algunas se cuidan de no nombrarse de ninguna manera, de ni siquiera hablar de eso, excepto a veces en secreto. De alguna manera todas compartimos el miedo al rechazo de parte de la comunidad de lesbianas que considerábamos nuestro hogar; muchas también compartimos el rechazo real, experiencias dolorosas de insultos y exclusión.

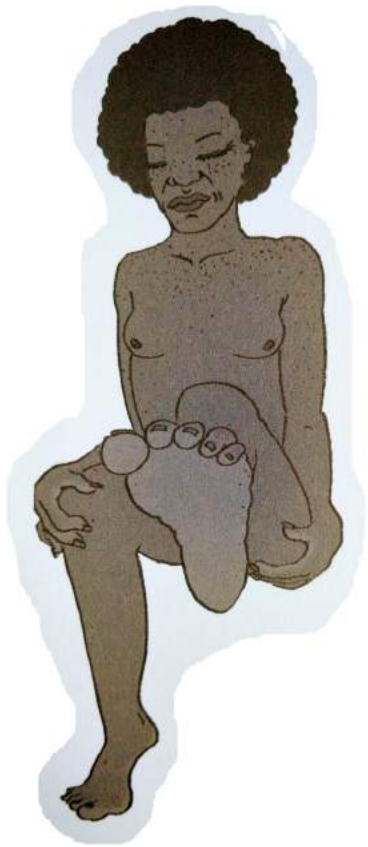
La comunidad de mujeres sadomasoquistas ha sido un refugio para las que la logramos encontrar y ubicarnos dentro de ella; las *leatherdykes* también han sentido el rechazo de la comunidad de lesbianas. Luego de los años Birkenstock me deleité en la diversidad que vi en el mundo de las mujeres *leather*: mujeres de todo tipo de perversiones, *femmes* y *butches*, trabajadoras sexuales, mujeres transexuales de diferentes tipos, mujeres identificadas como maricas, bisexuales y alguna que otra heterosexual.

Esta libertad en comparación con el mundo de las lesbianas que yo conocía, donde “para mujeres” era casi una clave para decir “lesbianas”, viene no sólo de las políticas más incluyentes de la comunidad *leather* sino también, creo, de nuestra comprensión más inclusiva de lo que puede significar ser sexual. En el mundo del *Fetish* y el S/M, el sexo genital es solo un sabor del erotismo. Sabemos que podemos desatar la energía de un orgasmo de cien maneras, que la respuesta de nuestros cuerpos no depende únicamente de nuestros fragmentos de carne erecta, y la respuesta de nuestras mentes y espíritus tienen incluso menos límites. En semejante mundo, ¿cómo definir bisexual? Con razón muchas de nosotras simplemente decimos “*queer*”.

Aun así, tengo la insistente sospecha de que algunas de nosotras decimos “*queer*” justamente para no tener que lidiar con la resbaladiza cuestión de la bisexualidad. El llamarnos *leatherwomen* o *leatherdykes* elude esa pregunta por completo. Aun cuando nuestro comportamiento reúne el criterio de bisexualidad —participar en actos eróticos con hombres y mujeres— con frecuencia seguimos evadiendo esa etiqueta, que ha sufrido de tan mala fama (por supuesto que algunas de nosotras participamos en actividades eróticas con personas que no son exactamente hombres ni mujeres o quizás nosotras mismas encajamos en esa descripción; aquí es donde el lenguaje disponible parece fallarnos del todo).

Yo apoyo el derecho de nombrarnos a nosotras mismas. Respeto el hecho de que para muchas personas pansexuales, "bisexual" no abarca una red suficientemente amplia de posibilidades eróticas. Para otras, el término sólo reconoce que el género es un constructo binario opresivo que necesita ser destruido para que todes podamos alcanzar nuestro potencial. Estoy de acuerdo con ambas críticas; pero mientras tanto, creo que muchas debemos reconocer que simplemente tenemos miedo de adoptar una identidad bisexual porque creemos que nuestras comunidades basadas en la orientación sexual, nuestras familias de elección, nos rechazarán.

A estas alturas me he dado cuenta de que cuando muchas personas dudan en adoptar una identidad por miedo, se vuelve extra importante que yo lo haga.

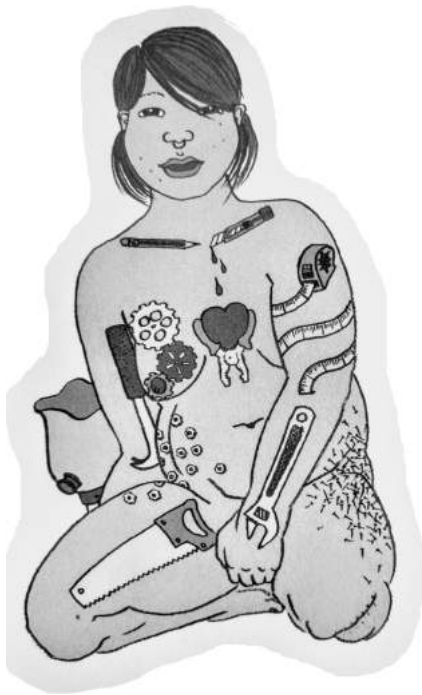


Receta para una
experiencia masturbándome
muy guay

Duración: 15-180 minutos
(según surja)

Ingredientes:

- Cama (que me es lo más cómodo)
- Mi vestido negro de triángulos
- 2 pinzas
- Sábanas si fuera necesario
- Aire acondicionado si es verano y no quiero fundirme [mucho]
- Mi cuerpo entero
- Ganas de masturbarme
- Habitación tranquila



Preparación:

1. Mirarse al espejo para apreciar lo bien que me queda el vestido
2. Si fuera necesario, cerrar la puerta! Y la ventana
3. Tumbarse en la cama
4. Tocar el cuerpo, acariciar y arañar...
5. Meter la mano bajo la ropa interior y tocar la vulva y el clítoris
6. Crear historia mental, según el modo
7. Coger pinzas, levantar el vestido y colocarlas en los pezones
8. Proceder a masturbar, mientras se continúa con las caricias y jugando con las pinzas
9. Correrse, si te apetece, cuando te apetezca.





La posición desde la que hablo es
como mujer que practica BDSM
y que tiene actitudes
que en el juego son masculinas.

Nosotras también somos capaces
de encarnar otro tipo de sujetos
deseantes, fustigantes,
que follan de otras maneras
sin necesidad de poner en cuestión
el resto de nuestra identidad.

Dita, participante en el documental:

T'omboys, Marimachas, T'rans, Bedesemeras

Versiones de la masculinidad femenina

de la artista visual Elena Tóxica aka Toxic
Lesbian, 2015

Cuando estamos hablando de
la apropiación de roles
y actitudes designadas
como masculinas,
tenemos que tener
la perspectiva externa,
social, de la sanción
que puede recaer
sobre nosotras como
mujeres que estamos
adoptando ese tipo de roles.

Eso tiene un precio,
hay unas sanciones sociales.



Género y transgenerismo

Michael N. Hernandez

en *The Second Coming A Leatherdyke reader*, una compilación de experiencias de lesbianas y bisex S/M, editado por Patrick Califia y Robin Sweeney en 1996.

El juego con el género se ha puesto muy de moda en los 90's. En vez de pasar, como la mayoría de las modas que vuelan por nuestra comunidad, para ser reemplazadas por la siguiente moda pasajera, ésta no parece estar pasando. Por lo menos no por ahora.

Aun antes de que el juego con el género se pusiera de moda muchas *dykes* [1] tenían fantasías de tener vello facial. No todas ellas eran *butch* [2]. Con seguridad, no todas ellas deseaban cambiar de género. De un día para otro, ponerse vello facial para ir a *play parties* se volvió lo máximo.

La prevalencia de estos sucesos llevó a una mayor aceptación de la diversidad de expresiones de género, y así comenzó la cosa. La comunidad de mujeres S/M se convirtió en un lugar seguro para explorar nuestras fantasías y percepciones sobre la masculinidad y los personajes masculinos. Ahora las *butch* y las *femme* [3] por igual podían actuar sus fantasías de ser hombres gay y tener sexo degenerado y ardiente con un desconocido en un cuarto oscuro.

De cierto modo, el juego de género y otras formas de expresión nos permiten romper con ciertas expectativas, al igual que ser lesbianas nos permite romper con las expectativas de la sociedad sobre cómo se deben comportar las mujeres. Hoy en día casi todo el mundo está metida en relaciones *daddy-boy*[4], *daddy-girl*[5] u otro juego relacionado con el género.

Para algunas es solo eso, un juego: una exploración divertida y a veces erótica del intercambio de poder. Para otras, es la exploración de emociones muy arraigadas y previamente reprimidas sobre la expresión e identidad de género que nos han llevado al descubrimiento de que el género es más que una ardiente fantasía sexual. Es el núcleo de nuestras vidas y de nuestro ser. Algunos hemos rasgado el velo de nuestra negación, y hemos comenzado a

traducido por Liliana Gómez Villa en su trabajo "El sadomasoquismo como práctica sexual consensuada: la experiencia de las lesbianas" (2005). Publicado en PDF por Cuadernos de BDSM, Especial n°01.

tomar hormonas. Pertenecemos a todos los aspectos de la experiencia humana y venimos de todos los rincones de la vida. De todas las razas, orientaciones sexuales y espiritualidades. Algunos prefieren ser llamados FTM [6], mientras otros prefieren el término trans. Nos identificamos como queer, lesbianas, gay, pansexuales, bisexuales, heterosexuales, o cualquier otra frase que nos defina mejor. En algunos casos somos asexuales porque nos toca o por elección [7]. Algunos requieren estricta adherencia a los pronombres de género "apropiados". A otros les importa un bledo. Algunos creen que son estrictamente masculinos y que no hay espacio para otra cosa en ellos. Otros creen que son ambos o ninguno de los dos —un tercer género, por así decir, pioneros a su propia manera, quienes deben navegar las aguas turbulentas de una sociedad binaria en la cual uno se ve obligado a escoger el cuadrito de género en el que va a vivir. Algunos FTM han dejado nuestra comunidad sin mirar atrás. Otros tercamente creemos que esta comunidad es nuestro hogar y que, pese a que ya no hay comité de bienvenida, aquí es donde pertenecemos.

Hace mucho tiempo había *dykes* que después de descubrir que eran transexuales y de pasar por la transición, eran expulsados de la comunidad de mujeres y de mujeres sadomasoquistas. No hace mucho más de cuatro años, el juego de género estaba mal visto. Era inconcebible, se consideraba un comportamiento estereotípicamente masculino el que una lesbiana imitara a un hombre gay o hetero en público. Pero el atractivo era el mismo que cualquier otro tabú, y no podíamos evitar practicarlo en privado, lejos de los ojos y oídos chismosos. Había un tiempo en el que éramos rechazados por participar en juegos de *daddy-boy* y *daddy-girl* o relaciones *butch-but*ch y *femme-femme*. Este tipo de expresiones ahora se han vuelto socialmente aceptables dentro de la comunidad S/M.

Con cada vez más *dykes* tomando hormonas masculinas, los asuntos de exclusión e inclusión han vuelto a alcanzar un primer plano. Todo se trata de límites. Dónde se debe marcar la línea de distinción y quién tiene el derecho de hacerlo. Las preguntas como quién tiene el derecho de venir a la fiesta y porqué. Son asuntos cargados. Existen varios bandos, en pro y en contra. La política de "*lárguense y no vuelvan*" ha sido reemplazada por mujeres dispuestas a enfrentar, discutir y referirse al asunto emocional de quién pertenece a nuestra comunidad. Pero no parece haber una solución viable que sea aceptable para todos. Sin importar qué decisión se tome, alguien siempre está en desacuerdo y el evento es boicoteado por algún sector de la comunidad.

Afortunadamente los pensamientos, opiniones y creencias de las personas cambian con el tiempo y la experiencia. A su vez esto genera cambios en los niveles de aceptación de nuestra comunidad. Creo que, en parte, esto se debe al cambio en la manera en que percibimos el juego con el género y, en parte, por el deseo de no perder miembros de nuestra comunidad, sólo porque su expresión de género se ha vuelto más notable. Hemos llegado bien lejos, pero todavía nos falta mucho camino por recorrer.

Vivimos en una sociedad binarista en la cual las personas se identifican como hombre o mujer. No hay más opciones disponibles por el momento. No deseo perpetuar el binarismo de esta sociedad con el uso de ciertos términos, pero el tema del género es demasiado confuso como para añadirle una voz de neutralidad. Debido a la naturaleza de nuestro lenguaje y la polarización de nuestra sociedad, es imposible tener una discusión realmente neutral en cuanto al género.

Este binarismo tiene que ver con el asunto de quién puede asistir. La identificación de género se vuelve increíblemente difícil en el contexto del espacio sólo para mujeres. No hay un consenso sobre quien es considerado hombre o mujer. La biología quizás ya no sea un indicador exacto. Para empeorar la cosa, nuestro lenguaje no es adecuado para tratar con la vasta diferencia de la expresión. Por ejemplo, el término FTM a veces es usado para definir la transición total de mujer a hombre y otras veces para definir individuos con fluidez de género.

Nos han enseñado a creer que el género y el sexo son la misma cosa. Pero ese sencillamente no es el caso. El sexo se refiere a los genitales fisiológicos (masculinos o femeninos) [8], mientras el género es la expresión y percepción. La identidad de género es como nos percibimos a nosotres mismos, independientemente del género biológico. Por ejemplo, Suzie, una mujer biológica, puede tener grandes senos, pero su identidad de género puede ser masculina. Para aquellos que se burlen de esta afirmación, les digo que las más *butch* que he conocido en la vida han tenido grandes senos. ¿Si el tamaño de los senos no excluye una identidad *butch*, porque excluiría una identidad de género masculina?

La expresión de género es la manera como nos expresamos o nos mostramos a otros en el mundo. La identidad de género y la expresión de género son diferentes de la preferencia sexual. La preferencia sexual es con quién preferimos tener relaciones sexuales (hombres, mujeres, etc.). La orientación sexual es cómo nos identificamos como seres sexuales basados en nuestras preferencias (lesbiana, gay, bisexual, etc.). La orientación sexual no indica identidad de género. Una puede ser lesbiana y *femme* (gracias a la Diosa).

La confusión al identificar el género surge por la manera en que somos percibidos por los demás. Ese cómo perciben nuestro sexo biológico, identificación sexual, preferencia sexual, identidad de género, o expresión de género se llama etiquetar (*labeling*). ¿Ya estas confundida?

Sigamos explorando el ejemplo de Suzie, la mujer biológica. Ella es una *butch* quien tiene claro que es mujer. Su preferencia sexual son las mujeres. Cuando tiene sexo con *femmes*, se identifica como lesbiana, pero cuando tiene sexo con otras *butch*, se identifica como marica. Al margen de si se acuesta con *butches* o con *femmes*, sus amistades la perciben como lesbiana. En esta situación hipotética, la expresión de género de Suzie es masculina. Su preferencia sexual son las mujeres. La identidad de género de Suzie cambia de lesbiana a gay dependiendo de si su pareja es *femme* o *butch*. Independientemente de cómo ella se siente, sus amistades la perciben como dyke y por lo tanto utilizan la etiqueta lesbiana para demarcar los límites de sus interacciones con Suzie.

El etiquetamiento ha sido una manera de encontrar un hilo común para unir a todos. A la vez ha creado expectativas sobre lo que se considera un comportamiento adecuado. En cierto sentido, hemos creado nuestros propios compartimentos y nuestras propias limitaciones.

Como si estos términos y conceptos no confundieran bastante las cosas, también tenemos personas de género fluido. Ser de género fluido significa que su identidad y/o expresión de género contienen masculino y femenino. La fluidez de género se está conociendo como transgenerismo: la habilidad para trascender el género, ya sea biológico, emocional, político, o cualquier otro; realmente mezclando masculino y femenino [9].

El término transición también varía en cada persona. Algunos usan el término para indicar su paso de una polaridad a su opuesto, de mujer a hombre. Otros lo definen como un estado de flujo continuo, que cambia de forma a lo largo del espectro del género, por así decirlo. Hay una gama muy amplia de otras identidades que son en esencia políticas y sociales, pero son muchas y demasiado confusas para discutir en esta pequeña excursión por la jungla del género. Suficiente de semántica.

Yo creo que aprendemos de las interacciones con las demás. En ese sentido, las personas que tienen opiniones, expresiones y experiencias diferentes podrían potencialmente darnos una mayor oportunidad de crecimiento. Sin embargo, reconozco y creo que todos necesitamos compartir tiempo y energía con personas semejantes. De esta manera he llegado a aceptar el hecho de que hay necesidad de un espacio sólo para mujeres. Mi resistencia a llegar a esta conclusión se debe al hecho de que con frecuencia el criterio para la inclusión en este espacio viene de etiquetar (es decir, que alguien se toma el derecho de identificar lo que soy).

Lo que suele suceder al etiquetar, es que los transexuales y les transgénero resultan excluides de ambos espacios sólo de mujeres o sólo de hombres y se quedan sin ningún lugar. Algunas dicen, dejen que les trans construyan su propio espacio. Sin embargo, ésta no es una alternativa viable por varias razones.

La mayoría de los transexuales tienen inclinaciones heterosexuales. Hacen parte de la comunidad transexual hasta que creen haber completado su transición y continúan con vidas "normales". Pocos transexuales se identifican como homosexuales, aún menos están involucrados en el S/M, y muchísimos menos desean seguir siendo parte de la comunidad de mujeres. La próxima vez que estés en una *play party* echa un vistazo y cuenta a tus ex amantes y te darás cuenta de cuán pequeña es nuestra comunidad. La comunidad transgénero se mueve en círculos aún más pequeños. Así que básicamente en la Costa Oeste, estamos hablando de aproximadamente media docena de personas. Eso acaba con la vida social.

Si el criterio es la fisiología, entonces yo cumplo con el criterio para compartir el espacio de solo-mujeres y me sería permitida la entrada, pero una MTF [10] que ha hecho todo menos hacerse quitar el pene, no. Si el criterio es la apariencia exterior o el nivel de hormonas, entonces yo no podría atender, pero muchas MTF's sí podrían. El manejar las cosas caso por caso, dependiendo de quién desea asistir, da la apariencia de favoritismo. La intensa respuesta emocional que causa la exclusión complica más estas discusiones.

Sin lugar a dudas, hay diferencias en la manera en que la sociedad trata a hombres y mujeres. Sigue habiendo desventajas para las mujeres tales como un menor salario, discriminación, el mayor costo y menor durabilidad de ropa y accesorios. Las mujeres también temen por su seguridad. Mientras la lucha por la igualdad de derecho se pelea lenta y dolorosamente, no parece haber avances para acabar con la desigualdad de salarios que existe entre los sexos. No me sorprende que algunas mujeres sientan rabia por la inclusión de FTM's en eventos de solo-mujeres. Los que deseamos quedarnos nos volvemos blancos convenientes por los crímenes del patriarcado. Se escuchan los gritos "traidor" y "privilegio masculino" en el coliseo y comienza la batalla.

Algunas mujeres usan los insultos "envenenados de testosterona" y "traidores del matriarcado" para referirse a los FTM's. Algunos de nosotros sí están envenenados de testosterona; pero ya me cansé de tener que pagar por los daños causados por otro que casualmente toma hormonas masculinas y no quiere tener nada que ver con la comunidad de las mujeres. O de la venganza de una femme adolorida que ha perdido a su verdadero amor en una persona transgénero. ¿Y desde cuando han sido incluidas todas las mujeres biológicas en el matriarcado? En mi experiencia, las mujeres que más se quejan sobre los "traidores a la comunidad" no consideran a las mujeres heterosexuales o bisexuales como parte del matriarcado.

Así que, ¿por qué se considera traidor a un FTM que busca la transición total y deja la comunidad? La respuesta obvia es que la mujer que grita "traidor" etiqueta a esta persona como lesbiana y como mujer, mientras éste se consideraba a sí mismo como hombre en su identidad y expresión de género. Él busca una variedad de cirugías para alterar su fisonomía femenina y verse como un hombre (o tan parecido a un hombre biológico como las técnicas quirúrgicas

le permitan). Así que, en esta situación, ¿Cómo puede ser considerado un traidor, si nunca se identificó como mujer en primer lugar? ¿Y por qué los FTM que se consideran de género fluido deben estar sujetos a los mismos parámetros? Al igual que hay diferentes grados de expresión entre las *butch*, hay diferentes grados de expresión y creencias dentro de la comunidad FTM. El FTM de género fluido no busca la transición biológica total, ni permanecer mujer químicamente.

Las finanzas están en el centro del meollo de la exclusión. Para algunas personas, ser hombre inmediatamente significa más dinero. Mientras esto puede ser cierto en el resto del mundo, no lo es para los MTF's. A la gente parece que se le olvida que cualquier persona que aplique para un trabajo tiene que revelar su historia laboral. Los candidatos transgénero se enfrentan a un dilema. Si no revelan su experiencia laboral (en esencia si mienten), es casi seguro que no obtendrán el empleo, si lo contratan y se dan cuenta, lo más probable es que lo despidan bajo cualquier pretexto conveniente, pero si dicen toda la verdad e incluyen toda su información garantizan que el trabajo se lo darán a otra persona. Piensen en la discriminación a la que muchas lesbianas son sometidas en su lugar de trabajo. Algunas ciudades —muy pocas— son lo suficientemente ilustradas como para tener protección basada en orientación sexual. No hay ningún tipo de protección para los transexuales, aunque el alcalde de la ciudad de San Francisco pasó una ley de derechos humanos en 1994 que incluye la identidad de género como una clase protegida.

¿Cómo puede alguien creer que ser transexual o transgénero es tomar el camino más fácil? ¿Cómo se pueden imaginar que se trata de cobardía? La tranquilidad que se obtiene al finalmente sentirse cómodo con uno mismo se cambia por otras incomodidades, como la exclusión de ciertos eventos, la pérdida de un amante, el rechazo, y el miedo a no volver a encontrar parejas.

Otro argumento que se usa es que la presencia de FTM's o invalida la identidad *butch* o promueve el uso de hormonas entre las lesbianas más jóvenes. Siempre ha habido diferentes grados de masculinidad dentro de nuestra comunidad. Ninguna forma de expresión es mejor que otra. Sólo que los FTM de género fluido están en un extremo y las *butch* andróginas están en el otro. El vello facial no define a la *butch*, y esta creencia si existe, no debería continuar. La presencia de

FTM's no debería ser culpada por las decisiones personales de mujeres que tratan de aceptar su transexualidad o transgenerismo. Al igual que las lesbianas no eligen si son lesbianas; los individuos transexuales o transgénero tampoco tienen elección. Al igual que se encuentra alivio, paz y libertad al aceptar la preferencia sexual propia, también hay descanso, paz y libertad al aceptar ser transgénero. Pedirle a una persona transgénero que renuncie a su identidad o expresión de género es equiparable a pedirle a una *butch* que se ponga falda y actúe como *femme*. Con muy pocas excepciones, esto es imposible.

Si la objeción es la presencia de "energía masculina", ¿entonces qué pasa con todas las *butch* que tienen expresión de género masculino? ¿Eso no es también una exhibición de energía masculina? No conozco a nadie que haya sido capaz de trazar una clara distinción entre los comportamientos y expresiones de las *butch* y los FTM (con la obvia excepción de que los FTM toman hormonas).

Nos han enseñado a pensar en forma lineal, pero la vida no necesariamente sucede de esta manera: todo se mantiene en un constante estado de cambio o de flujo. Por lo tanto, la autoidentificación parece ser el criterio más justo para la inclusión, ya que permite que el individuo y no los organizadores tomen la decisión de asistir.



NOTAS

[1] Bolleras (término originalmente usado de forma despectiva contra las lesbianas, que las comunidades reocuparon y reivindicaron de manera positiva, a día de hoy se usa de manera orgullosa).

[2] Bolleras masculinas; lesbianas que habitan la masculinidad; WLW* de estética y/o actitudes entendidas como masculinas; también hay butches que se identifican más en la constelación de lo trans*masculino.

[3] Bolleras/lesbianas que habitan la feminidad, WLW* de estética y/o actitudes entendidas como femeninas.

Tanto butch como femme son categorías que se han reivindicado políticamente.

(*del inglés Women who Love Women, "Mujeres que aman a Mujeres", que se relacionan romántica y/o eróticamente con mujeres -lesbianas, bisexuales, pansexuales, asexuales...)

[4] Papi-niño. Se refiere a un juego de rol o a una relación desde esos roles, donde daddy o mommy es un rol de adulto, que tiene como misión proteger, cuidar, reconfortar, mimar, etc a la persona que juega en el rol de peque, su "niño", su "niña" o su "niña", que en ese rol busca refugio, divertir a su mommy/daddy, hacerle sentir orgulloso, portarse bien, disfrutar de los mimos y las atenciones, etc.

[5] Papi-niña. Explicado arriba, puede ser daddy-girl, mommy-girl, mommy-boy, daddy-boy, y cualquier género que se incorpore (y cualquier persona independientemente de su género puede jugar en un rol de daddy o mommy, girl o boy, etc). El rol o los roles de peques suelen ser términos cariñosos. Es habitual también el uso de las palabras en inglés para referirse a los roles, no traducirlas.

[6] Hombre trans, literalmente Female to Male ("de mujer a hombre"). Esta terminología está bastante en desuso en el contexto español, en internet se sigue utilizando como keywords/palabras clave, como forma de facilitar la localización de recursos relacionados.

[7] La asexualidad es una orientación sexual más, consistente en no experimentar atracción sexual hacia otras personas, o experimentarla de una forma muy puntual, bajo ciertas condiciones, o en determinadas relaciones (por ello hablamos de espectro asexual). En el contexto actual y en España diría que no se utiliza el concepto “ser asexual por elección”, y que entiendo que el autor se refiere a personas que están en un celibato elegido, no manteniendo relaciones sexuales con otras personas por elección. Una cosa es la orientación sexual y otra lo que hacemos, la conducta, las prácticas. Decidir tener sexo con otra persona lo puede decidir tanto una persona en el espectro asexual como alosexual (alosexual=que sí experimenta atracción sexual hacia otras personas), y de la misma manera cualquier persona independientemente de su orientación sexual puede decidir no mantener relaciones sexuales con otras personas, por temporadas o como forma de vida.

Si eres asex, crees que puedes serlo o quieres más información sobre asexualidad y el espectro asexual, puedes escribir a: somosaces@gmail.com, el correo electrónico de la Asociación ACEs España (Asexual Community España), o encontrarles en su web: asexual.es

[8] La realidad es que las variaciones anatómicas en lo que se refiere a la anatomía sexual son bastantes más que dos, y masculinas y femeninas pueden ser todas, pero tenemos muy arraigada esta idea de que sólo hay dos variaciones anatómicas en las características que llamamos sexuales y por eso nos detenemos aquí:

La idea de que existen dos cuerpos estándar en lo que se refiere a los genitales (y las demás características que llamamos “sexuales”: las hormonas, los cromosomas, las gónadas, la distribución de vello en el cuerpo, el crecimiento de los senos,...), masculino y femenino, y el resto de variantes corporales que no encajan en esos dos estándares se consideran cuerpos malformados o patológicos, que precisan un diagnóstico y aplicarles un tratamiento “correctivo”, se llama endosexismo [parafraseado de la nota “Intersexualidad y endosexismo” de la revista online *pagina12*, 05/04/19]. Y estas ideas, el endosexismo, sostienen muchas prácticas normalizadas de gran violencia contra las personas intersex.

Los tratamientos “correctivos” médicamente innecesarios constituyen una forma de tortura, y el movimiento intersex los ha venido denunciando y luchando por el fin de estas prácticas y creencias. En España en la actualidad se siguen realizando cirugías “correctivas” a bebés que nacen con genitales que varían de esos dos estándares, lo que constituye Mutilación Genital, además de muchas otras prácticas de violencia dentro de este marco, como dilataciones, tratamientos hormonales, etc. Ved el Informe de 2017 para la ONU “Mutilación Genital Intersex. Violaciones de los DDHH de los niños con variaciones de la anatomía sexual” preparado por las entidades Brújula Intersexual y StopIGM.org.

Si eres intersex o crees que podrías serlo, o si quieres más información, puedes escribir a:

justiciaintersex@gmail.com

caminarintersex@gmail.com (Canarias, España)

brujulaintersexual@gmail.com (en México)

[9] En el contexto español actual el concepto de transgénero, aunque ahora ya se utiliza menos y funciona mejor sencillamente trans, con asterisco (trans*) o sin, no se utiliza necesariamente en ese sentido de trascender el género. Hasta donde yo sé (consulten a sus comunidades de referencia para más perspectivas sobre esto) transgénero se utilizó como propuesta alternativa a transexual, como un concepto que abarcara posibilidades más abiertas respecto a las diferentes transiciones (por ejemplo, gente que expresaba no tener interés en hacer una “transición completa”, refiriéndose a que no tenía interés en hacer el trayecto establecido según las UTIGs -Unidades de Trastorno de Identidad de Género- según el cual tienes que hormonarte según unos estándares y realizarte cirugías genitales, y de pecho en el caso de los chicos trans, para ser “una persona transexual de verdad”; gente que hablaba de que quería hacer otro camino o que su camino trans no iba “de un sitio a otro”, en el sentido del FTM/MTF “de mujer a hombre” o “de hombre a mujer”, sino que sabía de dónde partía, donde no se encontraba bien, y empezaba su camino de exploración, etc).

Sí que se utiliza género fluido y/o fluidez de género como los utiliza el autor.

[10] Mujer trans, literalmente Male to female (“de hombre a mujer”).

Índice de imágenes y citas

Portada. figura y texto "*código de colores*" extraídos del flyer de SAMOIS / imagen detalle sangre extraída de foto del taller de Spank&Té de agujas, disponible en su página de Fb / "*El horno está para bollos*" lema de la pancarta de Nou Barris LGBTI para el 26A (día de la visibilidad lésbica/rebeldías lésbicas en España) de 2018, Barcelona.

Contratapa. cartel de LSD de promoción de uso del cuadrado de latex frente al VIH (imagen recortada), contraportada del fanzine *Non-Grata* #1 (1995).

4. carteles de la fiesta BiBo, extraídos de su blog <https://bibobdsm.blogspot.com>

5. ilustración de Carladetal para Kinky Vibe, parte del cartel "*Ya te cansaste de garchar como te enseñaron?*".

6. cartel de Spank&Té, extraído de su página de Fb / Los demás dibujos pertenecen a la animación "*Moving on from vanilla - a light intro to BDSM-*", de Kaye Blegvad y Lessa Millet.

7. cabecera: foto por Alien33 / cartel de las jornadas "*A mí que me digan cerda*" de Madrid (2015) / cartel del evento *Slow Build* de Femmes on top / parche *Fist Me* de Bicharraca / dibujo de mano para fist de Erika Moen en su libro "*Drawn to Sex: The Basics*" / foto de Fannie Sosa y Joyce Deborah Constance Goodman extraída de la web de Sosa / foto de Girl Complex y Bianca Spencer extraída del artículo "*Leather Dykes In Space*" en la revista digital medium.com.

20 y 21. Q Tip y Golden Curlz en una grabación de escena para Queerporn.tv.

22. foto (intervenida) de promoción del vídeo *Seven Minutes in Heaven Volumen 4*, de Trouble Films, la productora de cine porno de Courtney Trouble.

23. collage de Ana Sita / marco montado con postal "*You can't even think straight, honey*" comprada en un sex shop de Berlín en Folsom de 2015.

24. "*It is a chain reaction*", fotografía por Del Lagrace Volcano (firmada entonces como Della Disgrace), 1988, extraída del Lesbian Herstory Archives.

26. cuadro "*PussyGalore/forbidden fruits collection*", de Ruth Bircham / Frase extraída de una pancarta de una manifestación feminista, internet

27. foto del taller de agujas de Spank&Té intervenida / foto de Cinnamon Maxxine por TC extraída de Trouble Films e intervenida.

29. ilustración de Apollonia SaintClaire.

30. collage de María de Magdala.

32. foto arriba-izquierda "*Dynamite Dykes of Pike Street*", extraída de la Leather Archives & Museum photography collection / Las demás son imágenes extraídas de RRSS de las diferentes organizaciones y de búsqueda de imágenes en internet.

33. imágenes de fondo: flyer de SAMOIS / Textos: Patrick Califia, "*Feminismo y sadomasoquismo*" / "*Public Sex: The culture of radical sex*" (en "*El sadomasoquismo como práctica sexual consensuada. La experiencia de las lesbianas*", Lilitiana Gómez).

34. imagen de fondo: Pancarta de La Radical Gai en la mani del 28j de 1994, Madrid / Textos: P. Califia, "*Un lado oscuro de la sexualidad lésbica*" & Carol Queen, "*Algunos pensamientos sobre cruzar las fronteras*".

35. imágenes de arriba: bollitos kink, la chapa que se ve en la imagen de la derecha es del Octubre trans* de Madrid de 2014, con el lema "*La*"

incongruencia no está en mi cuerpo, está en tu mirada" / Texto: Patrick Califia, "Un lado oscuro de la sexualidad lésbica".

36. foto de la primera mani del 28J en el estado español/catalunya (1977), la cabecera son mujeres trans, en la pancarta pone "*Nosotros no tenemos miedo - NOSOTRES SOMOS*", en catalán / La imagen de *Sex Work is Work* extraída de internet / La foto de abajo a la derecha es un fotograma del documental "*Yes, we fuck*" -

www.yeswefuck.org / Las figuras en negro "*Lady bear*" son de una foto de la mani del 28J Orgullo Crítico de Madrid en 2016, intervenida por Diego Del Pozo Barriuso para el Diagrama de "*El Porvenir de la revuelta*" (comisariado por Fefa Vila, antigua integrante de las LSD), como parte de les ARCHIVXS LGTBQ+ / Las imágenes en rojo y el texto manuscrito "*Prosex, prótesis sexuales,...*" son del proyecto *Pornotopedia* de Post-Op - post-op-postporno.tumblr.com/ / *Pornotopedia*.

37. "*Es-cultura lesbiana*", serie fotográfica de las LSD (1994/95) / Flyer / la figura en blanco es también de las LSD, fanzine *Non-Grata*, Madrid (1994).

43, 44, 45 y 53. Figuras de Yori Gagarim, de su serie "*OFF-THE-ROCKET (Queer) Pin-ups and Other Suspects - Explicit Pictures*" (2017).

45. Fotogramas extraídos del documental "*Tomboys, Marimachas, Trans, Bedesemeras*" de Toxic Lesbian (2015).

59. Logo del local *Ring* de Madrid, extraído de internet / Ilustración de Mango Kink.

Contraportada. imagen detalle sangre extraída de foto del taller de Spank&Té de agujas, disponible en su página de Fb / Texto: Tatiana Romero.

Gracias a todas las personas que habéis colaborado en el fanzine con contenidos, a R. por la idea para el nombre y el apoyo siempre, a L. por el dato de la pancarta de bcn, a Ana por ayudarme con los anuncios de contactos y por la amistad, a Tati por su generosidad con el texto de cierre, a C. por la revisión y la sugerencia de cambio, a I. por descubrirme a Fannie Sosa y su texto sobre los selfies, y por las risas en general, a Morgan Ztardust aka Leather Bambi por la traducción al castellano del texto "*Deslizándose/Salteándose*" de Califia y por editarlo en formato fanzine, que me dio la idea de hacer éste, a TurbulentaSediciones por "*Yo es otrx, una revista sobre cosas (de) maricas*" en la que me he inspirado para algunas cosas de diseño (y por la revista que es maravillosa, ¡compradla!). **A todas las personas que trabajáis, os involucráis, apostáis el cuerpo, el placer, las risas, las largas conversaciones, el trabajo comunitario, la escritura, el arte/la creación y/o el activismo por hacer del mundo un lugar sexualmente más habitable, del cuerpo, la sexualidad o el placer territorios comunitarios, dignos, significativos.** Por proteger y defender esos territorios nuestros, y por celebrarlos.

01. CONTACTOS

ALICANTINA, experta catadora de sobacos. Busco diversión con compromiso de desayuno al día siguiente. Sólo SMS. REF.435

PROVINCIANA salirofílica busca citas con adictas a los encurtidos. Cuenca. Sólo mañanas. Máxima discreción. REF.794

PUENTE VALLECAS. "Me gusta el fútbol, el cine y el teatro". Caris, me recordáis al ratón de Susanita. Si además de todo eso os apetece echar un polvo, llamadme. Parezco borde pero soy maja y en la distancia corta, no decepciono. REF.021

MÁLAGA, power femme entrada en carnes, busco butch versátil. Cocino bien pero mejor me cocinas tú. REF.639

Butch, busco dos femmes para trío. Me gusta ver juntas una película después y comer helado. VALENCIA, soy de un pueblo pero me nuevo. REF.721

MURCIA. Librera busca librera. Lo de la discreción para otra vida. REF.983

Mancheguica, busco chat guarro o escribimos x mail. Me gustan las historias S/M y a veces me gusta jugar como chico. Me encantan las fantasías maricas. No te cortes y cuéntame lo que te gusta a ti. REF.342

Stone butch, bottom. Busco butch poderosa que quiera servicio. De familia zapatera, limpio y lustro

botas y náuticos. ALBACETE REF.321

Soy mommy, busco little, cualquier género. REF.002

LA MAZMORRA QUEER
INGOBERNABLE y
BOLLITOS KINK
presentan:

¡La Bacanala!

Fiesta de juego para mujeres, bibolleras y trans

-El 1º sábado de sept-

Nosotras ponemos la comida, todo vegano, habrá opción sin gluten. Accesible en silla. LSE Tendremos bodysushi, sesión de sploshing pública e interactiva, taller de negociación, taller de frío y caliente, demo de wasabi y jengibre en zonas genitales y degustación para tus mascotas (pet play)

¡¡Ve preparando ya tus escenas!!

Si quieres conocer gente escríbenos, tendremos amigos de play party para charlar y monitoras de mazmorra para las gafotas que queráis aprender, para curioses, aprendices e iniciados.

¡TE ESPERAMOS!

bollitoskink@hotmail.com

Local de juego con gimnasio busca entrenadora de bottoms, sparring y administrativa a media jornada. Imprescindible formación en consentimiento para trabajar en la empresa, ideal taller de La Pregunta 28. Si no lo tienes no te preocupes, te lo costeamos nosotras. Se valorarán conocimientos en salud sexual y prácticas de reducción de riesgos. REF.417



Kinktopía bollo es una producción de **bollitos kink**, provinciana pervertida afincada en Madrid. Este fanzine se ha hecho en el confinamiento, abril de 2020. Puedes encontrarme en bollitoskink@hotmail.com



"[...] Me mordió varias veces buscando que mi resistencia decayera poco a poco, yo me movía debajo de las piernas que me aprisionaban, intentando alargar el juego, arañando con encono los brazos, adhiriendo mi piel a sus manos, ahogando cada grito y grabando sus palabras en la memoria del cuerpo. Quería más."

[Tatiana Romero]